

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

La reconciliación después del acuerdo: Estudio de  
caso comparado Colombia e Irlanda del Norte

Presentado por: María Camila Cepeda Roa

Presentado a: Laura Cortés Varón

Bogotá, Colombia

Abril 2021

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

La reconciliación después del acuerdo: Estudio de  
caso comparado Colombia e Irlanda del Norte

Presentado por: María Camila Cepeda Roa

Presentado a: Laura Cortés Varón

Bogotá, Colombia

Abril 2021

<b>Contenido</b>	
<b>Introducción</b>	3
<b>Justificación</b>	3
<b>Formulación del problema</b>	3
<b>Objetivos</b>	7
<b>Objetivo general</b>	7
<b>Objetivos específicos</b>	7
<b>Planteamiento metodológico de la investigación</b>	8
<b>Capítulo 1: Marco teórico</b>	10
<b>La paz liberal</b>	10
<b>Una nueva estrategia: crítica a la paz liberal</b>	13
<b>¿Cómo definir reconciliación?</b>	16
<b>Capítulo 2: ¿Cómo se llegó a los acuerdos?</b>	21
<b>República de Colombia</b>	21
<b>Antecedentes</b>	21
<b>El proceso de construcción de paz</b>	22
<b>Irlanda del Norte</b>	25
<b>Antecedentes</b>	25
<b>El proceso de construcción de paz</b>	26
<b>Capítulo 3: La reconciliación dentro de los tratados</b>	29
<b>Reconciliación en Colombia</b>	29
<b>Reconciliación a través de memoria histórica</b>	30
<b>Reincorporación a la vida civil en Colombia</b>	33
<b>Reconciliación en Irlanda del Norte</b>	36
<b>Reconciliación a través de memoria histórica</b>	37
<b>Reinserción a la vida civil en Irlanda del Norte</b>	39
<b>Diferencias y concordancias entre los procesos de reconciliación</b>	43
<b>Colombia vs Irlanda del norte: Memoria Histórica</b>	43
<b>Colombia vs Irlanda del norte: Reinserción a la vida civil</b>	48
<b>Capítulo 4: Lecciones aprendidas</b>	52

## **Introducción**

### **Justificación**

Esta investigación es un estudio de caso comparado, con el cual se pretende analizar la influencia de la teoría de la paz liberal y la crítica a la misma en los procesos de construcción de paz alrededor del mundo. En ese sentido, la importancia de esta producción escrita radica en el análisis de dos procesos de construcción de paz con características similares a través de sus distintos enfoques, priorizando el análisis del papel de la reconciliación. Esta comparación se realizó con el fin de aportar nueva información a los estudios de paz y a las experiencias colombiana y norirlandesa de construcción de paz, teniendo en cuenta el carácter socio emocional del posconflicto, explorando la memoria histórica y la reintegración para poner en movimiento la construcción de sociedades que se mueven del conflicto.

### **Formulación del problema**

Uno de los pilares fundamentales de la sociedad moderna es la paz, ¿cómo se consigue? O ¿cómo se hace efectiva en el tiempo? Estas son preguntas que, según David Cortright (2008), han tomado fuerza en las últimas décadas. “Los estudios de paz han sido descuidados por mucho tiempo”, dice, “[...] y es solo hasta la segunda mitad del siglo XX que se crean los mecanismos que le estudien”, sin embargo, son incontables las aproximaciones de autores sobre los elementos constitutivos de la paz o sobre cómo conseguirla a través de la historia.

Por ejemplo, Hobbes (1615 en Schuhmann, Rogers 2006) consideraba que la paz y la defensa común, eran los objetivos de las sociedades y solo se conseguirían con un contrato social al que llamaba Leviatán, el cual estaba construido bajo el consenso colectivo y que pretendía mantener a toda la población en las mismas condiciones. Por otro lado, Immanuel Kant, según argumenta Cortright (2008), fue el precursor de algunas vertientes socialistas y feministas que usan su triada “democracia mutua, interdependencia económica y cooperación internacional” como un ejemplo algo primitivo de lo que es la paz con enfoques de clases y género.

A pesar de contar con estudios de paz en sus textos, estos autores no definían este término como proceso sino como objetivo. Es hasta el final de la segunda guerra mundial cuando la paz se convierte en proceso y objetivo (Paris, 2001). Woodrow Wilson fue el primero que enfatizó en la necesidad de construir paz, estableciendo que esta debía ser internacional en aras de evitar más conflictos mundiales, presentándola junto a la idea de institucionalizar las relaciones internacionales. Pese a esto, el foco internacional estaba en la terminación de la guerra y estos postulados no tuvieron mayor reconocimiento.

Casi 40 años después se empieza a generar una teoría de paz en la comunidad internacional, momento en el cual los puntos de Wilson empiezan a resonar e inicia el desarrollo de la llamada teoría de la paz liberal, según el mismo presidente es una compilación de postulados que, de ser implementados en un contexto de posconflicto, contribuirían en gran medida a la consecución de una paz estable. Es esta la teoría que ha sido utilizada en la creación de los acuerdos de paz de las últimas décadas y que ha sido aceptada por una gran parte de la comunidad internacional.

La paz liberal puede ser entendida, en grandes rasgos, como una hoja de ruta que expone la necesidad de un acuerdo de paz que proponga elementos económicos, como la apertura a la economía liberal; políticos, como la participación política de todos los ciudadanos y, de la misma forma, socioculturales, como la reconciliación de las poblaciones inmersas en el conflicto. De esta manera se puede garantizar un proceso de paz que, como mínimo, no falle al instante y sea aceptado por la comunidad internacional.

Consecuentemente, al tratarse de una teoría general, se entiende que está sujeta a cambios y críticas, muchas de las cuales se centran en el papel de los individuos versus la construcción de Estados o instituciones en los procesos de paz. Partiendo de la anterior premisa, esta investigación estará enfocada en encontrar los elementos de la teoría de la paz liberal, así como los principios de su crítica con el objetivo de comparar dos procesos de paz.

Todo este análisis gira en torno a los procesos de construcción de paz que se llevaron a cabo en Colombia e Irlanda del Norte, para lo cual se tendrán en cuenta los aspectos que puedan ser comparables entre ambos eventos. En ese sentido, prima la necesidad de conocer el contexto del conflicto, el desarrollo de los acuerdos de paz y las categorías específicas a

analizar. Una vez recopilada esta información se podrá interpretar la efectividad de las estrategias de construcción de paz que se ejecutaron a partir de los acuerdos.

En el caso de Colombia, se puede afirmar que el conflicto dividió profundamente la nación, pues empezó como una confrontación de ideas políticas y mutó hasta convertirse en una guerra de guerrillas (Larosa, Mejía 2014) que, aparte de fracturar todos los sistemas básicos para la supervivencia de un Estado y su población, llevó al gobierno colombiano a intentar contrarrestar los efectos de estos grupos armados de manera violenta, proceso que fracasó y permitió a las guerrillas, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y al Ejército de Liberación Nacional (ELN), entre otras, fortalecerse de manera ilícita y perdurar más de 50 años a pesar de varios intentos de negociación.

En 2016, luego de meses de negociaciones en La Habana, Cuba, el gobierno de Juan Manuel Santos y los dirigentes de las FARC lograron la firma del acuerdo para la finalización del conflicto y el establecimiento de una paz estable y duradera, el cual, se presenta como una especie de guía en donde se plasma el adecuado proceder para la finalización de la guerra, la erradicación del narcotráfico, la optimización del trabajo en el campo y la reparación de las víctimas, todo esto enmarcado en la participación y la democracia.

En el caso de Irlanda del Norte, es evidente la falta de unidad política, pues es en la construcción de una independencia es donde explota a mayor escala el conflicto (MacIntyre, 2020). La división al ser religiosa y política permeó todas las dimensiones de la vida en sociedad y obligó a los ciudadanos a tomar armas y defenderse unos de los otros, dividiendo así la educación, la salud, la vivienda y generando trincheras en los espacios urbanos.

El Tratado de Belfast o Tratado de Viernes Santo -llamado así por la fecha en que fue firmado-, dio por terminado el conflicto irlandés en 1998 en la ciudad epicentro de estos eventos violentos. Este acuerdo de paz establece un espacio amplio de acción, ya que ofrece libertad a sus actores, tanto del conflicto como del posconflicto, de concertar los protocolos específicos para impulsar la paz en este territorio.

Se hace necesario evidenciar que ambos conflictos fueron altamente violentos (Urdaneta A & Palacios G, 2017), pues llegaron a utilizar los tres tipos de violencia que describe Galtung

(2003): la directa, que se divide en física y verbal; la estructural, que es política y económica, es decir, la más institucionalizada; así como la cultural, que se identifica por la violencia presente en la religión, el lenguaje, las artes, la ideología y otros aspectos. Es justamente por esto que la reconciliación aparece como elemento fundamental para la superación del conflicto y el establecimiento del proceso de construcción de paz.

En ese sentido, teniendo en cuenta que los principales planteamientos de la paz liberal, los cuales también están presentes en su crítica, son la apertura política y económica, la reconfiguración de las fuerzas armadas y la reconciliación de la población, se evidencia que hay elementos dentro de ambos procesos, tanto el colombiano como el irlandés, donde se puede establecer una comparación. En lo que se refiere a esta investigación, la reconciliación resulta ser un punto clave de partida sobre el cual basarse para realizar el análisis.

Según Patricia Arenas (2012) la reconciliación es uno de los elementos fundamentales y más valiosos para la consecución de una paz estable, pues esta se vale de iniciativas específicas para solucionar las disputas entre las víctimas y los victimarios, quienes, de no llegar a un acuerdo, podrían poner en riesgo la efectividad del tratado y darían paso a la reactivación del conflicto.

De todas las posibles variables que se ofrecen en un proceso de reconciliación, se busca destacar en este trabajo la memoria histórica y la reinserción de excombatientes, ya que se consideran apartados fundamentales para el estudio de los casos expuestos.

En este sentido, y para lograr la comparación de las estrategias de reconciliación en los procesos de paz de Colombia e Irlanda del Norte, se ha planteado la siguiente **pregunta de investigación**: ¿Cómo se han construido los procesos de reconciliación y cuáles han sido las diferencias entre estos luego de la firma de los tratados de Viernes Santo en Irlanda del Norte y el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera en Colombia?

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Identificar cómo se han construido los procesos de reconciliación y quiénes han sido sus impulsores luego de la firma de los tratados de Viernes Santo en Irlanda del Norte y El acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera en Colombia.

### **Objetivos específicos**

1. Establecer a partir de la teoría de la paz liberal y la crítica a la paz liberal, la relación entre los procesos de construcción de paz y la utilidad de la reconciliación en estos.
2. Describir brevemente el marco histórico en el que los acuerdos se llevaron a cabo, enfatizando en las estrategias de reconciliación durante y después a los acuerdos.
3. Identificar las características de iniciativas de reconciliación, y establecer la comparación tanto de memoria histórica como de reinserción, presentes en los procesos de construcción de paz en ambos países.
4. Evidenciar cómo fueron construidos los procesos de reconciliación y cómo las iniciativas comunitarias constituyen un elemento diferencial en los procesos de construcción de paz.



## **Planteamiento metodológico de la investigación**

Partiendo de la crítica de teoría de la paz liberal este trabajo estará enfocado en comparar dos procesos de construcción de paz: el proceso de Irlanda del Norte luego de la firma del tratado de Viernes Santo (1998) y el proceso de Colombia luego de la firma del acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016); esta comparación estará ubicada en el último elemento de la teoría, la rehabilitación social y la justicia transicional, más específicamente en el elemento de reconciliación.

Para realizar una comparación propositiva, esta investigación utilizará el método de comparación normativa, el cual es un método adaptado de las ciencias exactas a las ciencias sociales y le permite al investigador “comprender cosas desconocidas a partir de las conocidas, la posibilidad de aplicarlas e interpretarlas, perfilar nuevos conocimientos, destacar lo peculiar de fenómenos conocidos, sistematizar la información distinguiendo las diferencias con fenómenos o casos similares” (Gómez, De león. 2014). Para esta investigación es beneficioso utilizarlo para identificar las diferencias en los procesos de reconciliación en ambos contextos.

Este método normativo permite encontrar la estrategia más eficaz para lograr un objetivo por medio de la comparación de varios procesos, a través de 4 pasos básicos:

El primero es el establecimiento del objeto de estudio (Ramos, 2012 citado en: Gómez, De león. 2014), es decir, la delimitación, justificación y caracterización del objeto de estudio, que en este caso serían los procesos de reconciliación posteriores a la firma de los acuerdos de paz en Colombia y en Irlanda del norte, teniendo en cuenta que el objetivo de esta investigación es ahondar en los dilemas de reconciliación y no construir un relato histórico de los conflictos. El segundo paso es la definición y explicación de los criterios seleccionados para la comparación, es decir el ámbito, contexto, temporalidad y espacialidad (Nohlen, 2003 citado en: Gómez, De león. 2014) de los procesos de reconciliación.

El tercer paso fundamental es la comparación de los criterios de ambos contextos (Gómez, De león. 2014) a través de la construcción de una matriz de análisis ubicando los ámbitos delimitados en el paso anterior. Y el cuarto paso es el reconocimiento de la estrategia más

efectiva presente en la comparación del objeto de estudio, en los diferentes escenarios, es decir, identificar las estrategias de reconciliación a través de memoria histórica y a través de la reinserción que hayan sido exitosas presentes en cada uno de los contextos.

Para lograrlo, se utilizará la base de datos Peace Accord Matrix PAM del Instituto Kroc, que presenta variables como amnistía, cese al fuego, demarcación de límites, derechos de los niños, cambios en la ciudadanía, cambios constitucionales, entre otros. Para lograr el objetivo planteado en la presente investigación, se abordará la variable llamada Reintegración, que revisa los procesos y programas propuestos en los acuerdos de paz y el funcionamiento de estos posterior a la firma. Como se mencionó en el capítulo 1 los procesos que se revisarán serán los de Desarme, Desmovilización y Reinserción DDR, comisiones de la verdad, programas de memoria histórica entre otros.

Además, se hará una compilación de las iniciativas de memoria histórica, presentes en los acuerdos de paz, en aspectos de duración, ubicación, funcionamiento, población para así construir una comparación entre los dos procesos de construcción de paz, basados en los datos del Centro de Memoria Histórica en Colombia y las organizaciones de lobby y apoyo a las víctimas en Irlanda. De igual manera se trabajará con las estrategias de memoria histórica que sean impulsadas por las comunidades o la sociedad civil de mayor relevancia en cada uno de los contextos, con el fin de analizar su efectividad y el impacto en la sociedad.

Por último y para analizar el impacto y la percepción que se tiene de la reconciliación, en específico la memoria histórica en el proceso de construcción de paz de ambos Estados, se utilizará la herramienta de entrevista semiestructurada dirigida a dos expertos en construcción de paz para complementar el estudio de las evidencias y los tratados.

## **Capítulo 1: Marco teórico**

El presente capítulo está destinado a la definición de las variables de estudio como paz liberal, crítica a la paz liberal, reconciliación, entre otros conceptos que conforman la estructura de esta investigación. Para tal fin serán tenidos en cuenta diversos autores que definan la teoría de la paz liberal y la crítica a la misma, pilares principales de este análisis, así como los conceptos de construcción de paz, reconciliación, memoria histórica y reinserción. Posteriormente se realizará el respectivo relacionamiento entre los procesos de reconciliación que se desprenden de los procesos de construcción paz de Colombia e Irlanda del Norte.

### **La paz liberal**

Como se indicó en la Introducción de esta investigación, la teoría de la paz liberal se puede rastrear hasta los postulados de la política exterior del presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, al finalizar la primera guerra mundial (Paris, 2020). Las ideas de Wilson eran revolucionarias, pues dentro de los 14 principios de paz, presentados el 8 de enero de 1918 frente al congreso de los Estados Unidos, planteaba la necesidad de disminuir las barreras económicas, así como la importancia de crear un macro organismo para la equitativa participación de los Estados en situaciones mundiales. Esto se materializó con la liga de las naciones.

Sin embargo, la lección más importante para el desarrollo de la teoría de la paz liberal giró en torno a cómo la interdependencia de los Estados a nivel económico y la discusión diplomática de las agendas nacionales e internacionales podrían ayudar a mitigar la amenaza de conflicto Richmond y Chandler (2015), por eso se habla de que Wilson fue la primera persona en enfocar los esfuerzos políticos en esa dirección.

A pesar de adoptar los 14 puntos, las ideas de Wilson no tuvieron mucho eco en la comunidad internacional sino hasta los años 80, pues el contexto de conflicto latente entre los Estados no democráticos y las guerras civiles en estos mismos Estados, legitimaba la tesis liberal en donde los Estados democráticos eran menos propensos a entrar en conflictos intranacionales o internacionales. En este sentido, ¿cuáles eran los postulados exactamente? Para 1992 Boutros-Ghali emite un documento llamado *Agenda for Peace*, en el contexto del consejo de

seguridad de la Organización de Naciones Unidas, con la idea de presentar estrategias para la consecución de la paz y la mantención de la misma a nivel internacional.

Con esto, se dio paso a la creación de la teoría de la paz liberal que “es entendida como el marco intelectual dominante en tareas de construcción de paz,” (Sarabatnam, 2011). Iker Zirion (2017) define 4 elementos constitutivos de la teoría de paz liberal: la democratización y construcción de Estado, el fortalecimiento de políticas económicas neoliberales, la seguridad y estabilidad y por último la rehabilitación social y justicia transicional.

En primer lugar, en la expansión de la democratización y la construcción de un Estado robusto, como menciona Sarabatnam (2011), la teoría de la paz liberal le otorga un rol central al Estado y este postulado expone la necesidad de la liberalización y diversidad política, es decir, la apertura del campo político a todas las comunidades e individuos, los *checks and balances*, que actúan como contrapesos al poder, la protección de los derechos civiles y políticos en la población, entre otras cosas (Zirion, 2017). Para Paris (2020) las características de un Estado predominantemente pacífico son las instituciones fuertes, respaldadas por las fuerzas armadas, con un consejo de gobierno elegido popularmente, así como contrapesos institucionales.

Como segundo elemento figura el fortalecimiento de políticas económicas neoliberales. Paris (2020) nos remonta a la versión de Wilson, en donde se entiende el desarrollo casi como sinónimo de liberalización económica, sin embargo, el elemento adicional es la condicionalidad económica que, según Zirion (2017), interconecta el desarrollo económico con la cooperación e imposibilita la consecución de un préstamo o ayuda internacional sin generar reformas o ajustes estructurales hacia la liberalización completa de la economía de los Estados. “Bruce Russett y varios de sus colaboradores afirmaban que las políticas económicas liberales contribuyen en gran medida a las relaciones pacíficas entre las democracias” (Paris, 2020; 43).

El tercer elemento base es la seguridad y la estabilidad. Según Larenas (2013) esta relación entre seguridad y desarrollo entra en auge luego del ataque terrorista al centro económico de Estados Unidos el 9 de septiembre de 2001, lo cual marcó la reconfiguración de las estrategias militares tanto de Estados Unidos como del mundo, sin embargo, es una relación

inmersa en la historia de las relaciones internacionales y en las relaciones sociales. Como lo menciona Duffield “para los gobiernos donantes, las organizaciones internacionales y las no gubernamentales, admitir la necesidad de resolución de conflictos y de reconstrucción posbélica implica reconocer que el desarrollo no se producirá a través del crecimiento económico y la inversión, por ejemplo, sino a través de la transformación de las sociedades con la implementación de políticas conjuntas de desarrollo y de seguridad” (Dunfield, 2004)

Este tercer elemento hace referencia precisamente a la configuración de una fuerza militar legítima, a disposición del Estado y al proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración de los excombatientes o D.D.R (Zirion, 2017), que se deben tener en cuenta al momento de generar un proceso de paz y la construcción de los tratados.

Por último, existe un elemento que Zirion (2017) llama rehabilitación social y justicia transicional, que hace referencia a la reconstrucción del tejido social y a la reconciliación de las comunidades. Sabaratnam (2011) habla de un cambio de discurso para conectar con las raíces o con las intervenciones “*bottom-up*”, de abajo a arriba, mencionando que “esos discursos terapéuticos o prácticas para lidiar con el trauma, se han convertido en elementos centrales de la construcción de paz”.

Este elemento también es reconocido como el proceso de reconocimiento y corrección de las consecuencias sociales de los conflictos armados, generando la necesidad de pensar el proceso de construcción de paz como un proceso multidimensional que se mueve mientras todos los esfuerzos estatales y privados se comporten conforme al ideal democrático y liberal (Larenas, 2013).

Esta teoría exhorta a los tomadores de decisión a inclinarse por ciertos procesos, tanto a nivel local como a nivel internacional, para establecer un contexto de no violencia o paz negativa que mantenga el statu quo y sostenga la economía liberal. Esto se logra a través de la construcción de instituciones y la generación de más intermediarios, proceso conocido como *statebuilding*, que tiene como objetivo generar Estados robustos y democracias. Quiere decir, entonces, que las estrategias de la paz liberal son estrategias de construcción estatal antes que de construcción de paz, porque la primera representa una condición sine qua non de la segunda.

Sin embargo, esta última característica de la paz liberal ha contribuido a que los procesos de paz construidos mediante sus lineamientos no sean exitosos, pues se pretende adaptar las experiencias individuales a los indicadores de paz occidentales y no al revés. Contextos como Bosnia y Kosovo son ejemplos claros de construcción de paz liberal que han fallado al seguir una lógica que no se adapta a las propias experiencias, sino que parte de postulados académicos o políticos fuera de las esferas del conflicto y las experiencias propias de los individuos.

Estos procesos de construcción de paz liberal han desencadenado efectos negativos para las poblaciones. Por ejemplo, Monroy L. (2020) afirma que en Bosnia y Herzegovina el poder se divide entre las élites que nutren los enfrentamientos étnicos para controlar el mediocre Estado y la urgencia por generar valores occidentales en una población pos soviética y que esto solo trajo consigo corrupción, débil gobernanza, económica frágil, entre otros factores negativos. Monroy, además, afirmó que Kosovo es una demostración de cómo los valores occidentales no son la fórmula universal, pues su territorio, luego de ser administrado por la comunidad internacional, ha experimentado detrimento económico, poca estabilidad laboral, incertidumbre política, falta de confianza en las instituciones y altas cifras de emigración.

### **Una nueva estrategia: crítica a la paz liberal**

Históricamente los procesos de construcción de paz liberal han sido objeto de distintos debates respecto a indicadores económicos, políticos, institucionales, entre otros, pero la mayoría de los resultados son contradicciones o incluso negaciones de la tesis liberal e institucional. Así se puede ver en los casos de Kosovo y Bosnia, en donde la evidencia indica que la construcción de paz desde la postura de la paz liberal ha fracasado y en donde el conflicto solo ha mutado de violencia física a violencia estructural y cultural (Galtung, 2003). Para autores como Richmond, McGinty, Chandler, la respuesta está en el enfoque y la aplicación de los principios de paz liberal.

Richmond y Chandler (2015), afirman que “los problemas de poder, legitimidad, estructura y epistemología aun dominan los procesos de construcción de paz”. Su crítica se centra en destacar “el mundo real” (Richmond, Chandler. 2015), los problemas del “*día a día*” y la vuelta a “*lo local*”, los cuales permiten estudiar con un paradigma empírico antes que teórico,

pues se enfocan en la cotidianidad del conflicto y pretenden prever las necesidades de la población víctima o victimario para empezar a generar soluciones a partir de experiencias, el conocimiento de las causas y desarrollo del conflicto, elementos que no son tenidos en cuenta en la teoría de la paz liberal.

Este nuevo paradigma de estudios de paz podría ser un complemento de algunos de los principios de la paz liberal o una mejor versión de esta, pues está enfocado en aprender de los procesos que han fallado y generar estrategias especializadas para cada conflicto, obviando los elementos que parecen generar controversia o desestimar los procesos de construcción de paz desde las instituciones internacionales.

Richmond y Chandler (2015) establecen que la crítica a la teoría de la paz liberal ha hecho 6 aportes específicos a las relaciones internacionales: el primero es encontrar las contradicciones de la paz liberal. Explicándolo de mejor forma, la democracia es un sistema libre y de poder para la población, sin embargo, el modelo intervencionista de la paz liberal limita la libertad de la administración local y su poder para actuar conforme a su población (Richmond, Chandler. 2015). Lo anterior puede ser contraproducente en la construcción de paz, ya que representa posibles inconformidades y/o rompimiento de los acuerdos o de las garantías.

El segundo aporte, según los autores, es escapar de las teorías clásicas de las relaciones internacionales para adentrarse en corrientes más modernas y agresivas que responden a las lógicas actuales, por ejemplo, escapa del realismo, liberalismo, colonialismo y el paradigma Estado-céntrico para encontrar el valor en las nuevas dinámicas mundiales (Richmond, Chandler. 2015), en donde se necesita construcción de paz geolocalizada, emancipadora, consciente de las propiedades de los conflictos e impulsada desde las comunidades.

El tercer punto hace referencia a la apertura conceptual, pues términos como internacional, '*bottom-up*', '*top-down*', local, tradicional, establecen categorías inamovibles que no son aplicables a todos los contextos y la redefinición y constante revisión de estos términos (Richmond, Chandler. 2015), con enfoques poscoloniales, dependientes de las comunidades con mayor entendimiento y complejidad, es valiosa para la construcción de procesos de paz en los que se tenga en cuenta el carácter único e irreplicable de los conflictos.

El cuarto aporte destaca la apertura al debate sobre la construcción de paz, pues no solo representa la oportunidad para la comunidad internacional, académicos, constructores de paz o tomadores de decisión de contribuir a un mayor entendimiento, sino que también devuelve poder a las comunidades o individuos del “día a día” para construir paz desde sus contextos.

El quinto aporte habla de la innovación que se ha encontrado con la creación de estrategias y la utilización de distintas ciencias para la consecución de resultados en el campo de la construcción de paz. Esto permite tomar elementos de la antropología, la sociología, los estudios poscoloniales y transformar los elementos estáticos de las relaciones internacionales (Richmond, Chandler. 2015).

Por último, la crítica a la paz liberal ha pretendido cuestionar el poderío de los Estados, que para Richmond y Chandler (2015) significa cuestionar la bandera de protección, salvaguarda y deseo de mantener la paz en los territorios con la que se han representado históricamente. Los autores afirman que, se pueden encontrar estrategias de dominación y control en las estrategias de construcción de paz liberal a través de los Estados, lo cual irrumpe con el objetivo de la crítica, que es la consecución de una paz emancipadora, es decir una paz independiente de organizaciones internacionales o nacionales con intereses alternos.

Este nuevo paradigma de estudios de paz pretende permitir a los tomadores de decisiones adaptar la paz liberal a las medidas de los conflictos religiosos en medio oriente, o políticos en América del sur, sin interrumpir las dinámicas sociales presentes en esos territorios y sin utilizar la fuerza para reproducir o proteger el *statu quo*, así como priorizar las experiencias de quienes vivieron el conflicto, sobre el Estado, los negociadores internacionales y las instituciones, nacionales o internacionales.

Uno de los ejemplos más importantes de áreas en las cuales se debería utilizar las experiencias de víctimas como referente para generar procesos de paz, es la reconciliación, que es un macro proceso presente tanto en la paz liberal como en la crítica a esta. La diferencia es que, en el marco de la crítica, se le otorga un valor agregado que como se ha estado argumentando, es la agencia de actores del conflicto (víctimas, victimarios, comunidades, sociedad civil) sobre la agencia estatal. Este valor agregado es, dentro del macro proceso de reconciliación, el objeto de estudio de la presente investigación.



## ¿Cómo definir reconciliación?

Este es uno de los grandes retos del marco teórico del presente trabajo, pues reconciliación es un termino tan flexible que es difícil encontrar una definición excluyente y definitiva, si embargo, a lo largo de este apartado se construirá a partir de distintos autores y sus aportes una definición para la presente investigación.

Lederach (1998) y Vincenc Fisas (2011) en sus trabajos describen la construcción de paz como un macro proceso que debe ser llevado a cabo simultáneamente desde varios frentes. El primer autor describe un proceso de construcción de paz a través de la diplomacia tradicional, que tiene en cuenta los principios realistas de los Estados, a la vez que se trabaja la diplomacia de segunda fila, que se refiere a la innovación y creatividad a la hora de utilizar las herramientas ya existentes, para adaptar la paz a las experiencias propias e individuales del conflicto, es decir, construir paz desde la crítica.

Por su parte, Fisas (2011) reconoce la importancia de adaptar los procesos de construcción de paz y las estrategias de terminación del conflicto, a la naturaleza de los conflictos, las peculiaridades culturales, la historia, y la sociedad, y a través de esto priorizar las estrategias pertinentes, sin perder de vista los postulados generales, pero, siempre anteponiendo la realidad a la teoría.

Entonces, el macro proceso sería el peacebuilding en general; el proceso sería el elemento de rehabilitación social y justicia transicional que menciona Zirion (2017), y dentro de este postulado estaría la reconciliación como elemento base del que se desprenderían procedimientos especializados como la justicia transicional, las comisiones de Derechos Humanos o de la verdad, que como define la crítica a la paz liberal, responden a las necesidades de la gente del “día a día”.

Como la reconciliación es el objeto de estudio, se hace necesario encontrar la definición ideal de este concepto para lo cual se utilizarán conceptualizaciones de varios autores. En primer lugar esta Jhon Paul Lederach, para quien la reconciliación es un reconocimiento de un pasado conflictivo y un futuro incierto con el fin de lograr la coexistencia pacífica de la población; es entonces donde aparecen los elementos de recolección de información sobre el

conflicto para que con la colaboración de las víctimas y los victimarios se pueda construir un futuro compartido (Lederach, 1998).

En segundo lugar D. Crocker (2002) explica la reconciliación a través del término “reciprocidad democrática” en donde tanto víctimas, victimarios y el resto del tejido social reconoce a los demás como semejantes a nivel político, cívico, social etc., para la toma de decisiones, según él, democráticas. Este autor nos obliga a pensar en la sociedad civil como actor y autor de la reconciliación y movilizador de derechos democráticos, y no limita la experiencia de la reconciliación a los actores principales del conflicto.

Por otra parte, De Greiff (2005) introduce el término “confianza cívica” como una especie de reconciliación, pues trata de la construcción o reconstrucción de confianza en la misma comunidad política en dos niveles: horizontal entre ciudadanos y vertical entre ciudadanos y las instituciones, en donde no solo hay confianza sino también compromiso y responsabilidad con el resto, con los valores y las normas compartidas.

Por último, Druliolle y Brett (2018), afirman que “la participación de las víctimas dentro de los mecanismos de justicia transicional es un procedimiento complejo” porque se ven aún como población “expectante de la ayuda de los demás”. En este sentido, entonces, la reconciliación se convierte en una herramienta que devuelve el carácter de agencia y les otorga poder sobre sí mismos y su relato del conflicto.

Teniendo en cuenta lo anterior y para efectos de este trabajo la definición de reconciliación pretende ser integral, por lo que se entenderá como un proceso que como expone Lederach (1998) involucra relatos del pasado para construir el futuro compartido, pero como argumenta Crocker (2002) no es excluyente de la sociedad civil, sino que es un proceso complejo e incluyente de toda la comunidad política (víctimas, victimarios, elites sociales, etc.), como declara De Greiff (2005) es un proceso que requiere de confianza y compromiso tanto con los otros como con las instituciones estatales, y como exponen Druiolle y Brett (2018) es necesario para que las víctimas recuperen su poder, que es un guiño a los postulados de la crítica de construcción de paz liberal enunciados al inicio del capítulo.

Como la reconciliación es un proceso complejo se hace necesario identificar las variables específicas que se abordarán para su estudio. Para eso el Instituto Kroc de estudios de paz internacional de la Universidad de Notre Dame, presenta una investigación sólida en la que a partir de las variables de la paz liberal, crea una base de datos de los pos conflictos internacionales a partir de sus procesos de paz. Según el cumplimiento o el incumplimiento de las variables se puede afirmar o desestimar la validez y el éxito de la implementación de estrategias de construcción de paz. En esta base de datos aparece la reconciliación como macro categoría y a partir de ésta se desprenden estrategias específicas, como las comisiones de la verdad, la creación de zonas seguras, la justicia transicional, etcétera.

Este trabajo de investigación está enfocado en dos de esas estrategias específicas: la primera es la construcción de memoria histórica y la segunda es la culminación de proceso de DDR, es decir, la reinserción de ex combatientes a la sociedad civil.

Para conocer los procesos de construcción de memoria histórica, se hace necesario primero establecer una definición que nos permita entender el proceso. Patricia Arenas a través de la recopilación de autores como Gil, Pollak, Halbwachs entre otros, define la memoria histórica como un conjunto de “herramientas por medio de las cuales los individuos reconstruyen y expresan sus memorias, aun en contextos de violencia prolongada” (Arenas, 2012). También se puede decir que es un instrumento de reconocimiento y “recuperación socio afectiva de personas y comunidades” (Gaborit, 2006), que le apunta a la construcción de un futuro común a través del conocimiento del pasado como lo menciona Lederach y “se usa como instrumento social con el fin de no repetir hechos victimizantes” (Gómez, Rojas, 2020).

Tomando como referencia la afirmación de Druliolle y Brett (2018), la memoria histórica es la herramienta de participación de las víctimas en los mecanismos en su mayor expresión y permite devolver el protagonismo a los actores inmediatos del conflicto, víctimas y victimarios, a la vez que involucra al resto de la población civil al escuchar los relatos y construir el conflicto desde otro punto de vista.

Arenas también explica que existen tanto lugares como ejercicios que sirven como ejemplo de construcción de memoria, aunque nazcan de la casualidad y no contengan en sí un objetivo

transformador para toda la población del país (2012). Partiendo de lo anterior, la presente investigación busca distinguir entre dos paradigmas de construcción de memoria histórica.

El primer paradigma habla de los procesos que nacen de formas cotidianas con duelos comunes para quienes lo elaboran, lo habitan, lo recorren o lo vivieron; son procesos privados y se convierten en movilizados comunitarios. Estas herramientas son conocidas como iniciativas *desde abajo o bottom up*, y son utilizadas para retomar poder de narrativa y en ocasiones son organizadas con el fin de obtener algún tipo de justicia.

Estas herramientas en específico son altamente valoradas por los postulados de la crítica a la paz liberal, pues exponen a las poblaciones presentes en el conflicto a la administración de su poder o de su agencia y con esto se crean estrategias por y para la comunidad que, se pretenden perduren en el tiempo y sean mucho más aceptadas.

El segundo paradigma habla de los procesos que nacen de la necesidad estatal de conocer las verdades del conflicto y que responden a lógicas legislativas o judiciales, con protocolos específicos y diseñados “para” víctimas, que serán llamados iniciativas desde arriba o *top down*. Richardson (2011) define estas estrategias como la priorización de los riesgos sobre las oportunidades y reconoce que estas estrategias tienen como objetivo la “buena vida vía contrato social”, es decir, buscan aplicar medidas desde los contextos globales como “la noción de las necesidades básicas de los seres humanos, seguridad humana, derechos humanos en el contexto de la estabilidad física mental y espiritual, la preservación de la cultura identidad y la estabilidad institucional”.

La segunda variable a analizar es la reintegración de ex combatientes a la sociedad civil, que en realidad es la última fase en un procedimiento especializado llamado Desarme Desmovilización y Reinserción o DDR. Es un proceso transversal y puede ubicarse tanto en la reconfiguración de las fuerzas armadas como en la rehabilitación social y justicia transicional, que son dos de los postulados de Zircon (2017), pero para efectos de esta investigación se utilizará como elemento de reconciliación, pues este proceso representa el funcionamiento integral de las oportunidades económicas y laborales que son generadas tanto en los tratados de paz, como en el campo privado de la economía.

Este elemento es fundamental para la construcción de paz porque representa la cercanía, voluntad de cambio y paz de la población de un país, lo cual genera estabilidad social y evita la reincidencia de los excombatientes. Además, con la reinserción se elimina el estigma erróneo de que todos estos individuos son violentos porque se reconocen distintos tipos de excombatientes, se incluyen miembros voluntarios de las fuerzas armadas y a personas reclutadas de manera ilegal, entre otros. En esta categoría se hablará específicamente de los individuos mayores de edad que entran a un proceso de reacondicionamiento social y económico.

La transversalidad de este proceso radica en sus 3 fases: Desarme, Desmovilización y Reintegración, “El desarme hace referencia a la dejación de armas, la desmovilización consiste en brindar asistencia individual y la orientación hacia lugares de transición (...), y la reintegración económica y social se procura en forma de activos productivos (particularmente tierra y capital), entrenamiento y empleo, información y servicios de consejería a largo plazo.” (Colleta, citado en: Schönrock, 2005) siendo las dos primeras condiciones militares para la consecución de la última, que es, una estrategia social y económica.

En la base de datos del instituto Kroc se define esta variable de reintegración como la existencia de “programas bajo los cuales los ex combatientes reciben entrenamiento laboral, educación o compensación para ayudarlos en la reintegración a la vida civil” (PAM, 2015) Y el centro nacional de memoria histórica en Colombia define una reintegración exitosa como “la búsqueda de la superación de las causas de la conflictividad y la violencia registradas” (Centro Nacional De Memoria histórica, 2015, p.1).

Por ende, esta investigación pretende analizar los programas presentes en los tratados para la consecución de una reintegración social y económica de los excombatientes, que complementa los procesos de reconciliación entre víctimas y victimarios. Sin embargo la caracterización de estos procesos es distinta en cada proceso de paz, por eso de aquí en adelante la investigación se centrará en el proceso de reincorporación para Colombia y reintegración o reinserción para Irlanda del Norte.

## **Capítulo 2: ¿Cómo se llegó a los acuerdos?**

Como se explicó en el capítulo anterior y teniendo en cuenta lo planteado en los objetivos, es necesario entender el conflicto, con el fin de identificar las estrategias más efectivas para la construcción de paz. A continuación, se evidencian brevemente los antecedentes del conflicto, el desarrollo de los procesos y la construcción de los posteriores acuerdos de paz de la República de Colombia e Irlanda del norte respectivamente.

### **República de Colombia**

#### **Antecedentes**

El conflicto en la República de Colombia se puede rastrear hasta mediados del siglo pasado y se caracterizó por ser un conflicto político y social que más adelante se convertiría en un conflicto con motivaciones económicas. Para mediados del siglo XX, la población se encontraba dividida y era susceptible a los cambios del sistema internacional, como las ideas social-comunistas impulsadas por el bloque soviético y la revolución cubana; esto sumado a la débil gobernanza en el territorio, agudizó las complicaciones en las relaciones de los individuos colombianos y desataron una guerra entre bandos conservadores y liberales, “era un episodio más de la gran lucha que se libraba en el mundo entre los defensores de la tradición y del orden cristiano y sus enemigos” (Arias Trujillo, 2011).

Esta guerra, según Trujillo (2011), fue un conflicto político peleado en los espacios más básicos de desarrollo de una sociedad, es decir, entre los mismos individuos, familias o comunidades, lo cual escaló rápidamente y encrudeció la situación individualista y violenta de los argumentos conservadores versus liberales. Para 1964 algunos de los grupos más radicales deciden organizarse como fuerzas armadas. Así nacen las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, el Ejército de Liberación Nacional ELN, el Movimiento 19 de abril M19, entre otros.

Durante las primeras décadas de conflicto, el objetivo de estas guerrillas fue organizarse, definir sus procesos, leyes, metas y el gobierno del conservador Guillermo León Valencia optó por la política de mano dura, relegando a estos grupos armados a la selva (CIDOB -

Procesos de paz anteriores (FARC-EP Y ELN, 2020). Con lo que no contaban los altos mandos colombianos, era con la reorganización y las nuevas estrategias de financiamiento y el crecimiento de las guerrillas, específicamente de las FARC que es el objeto de estudio de esta investigación.

Este crecimiento y fortalecimiento es lo que supone el desafío para la política colombiana, además de suponer un problema económico y de salud pública al incluir como tácticas de control de las guerrillas, la toma de territorios, los secuestros selectivos, las masacres, el narcotráfico y micro tráfico, entre otros. Cabe resaltar que de 1964 a 2010 se intentó negociar en repetidas ocasiones, durante el gobierno de Belisario Betancourt en 1982, luego en el gobierno de Andrés Pastrana en 1999 (PNUD, 2003), pero no existió entonces ni la voluntad, ni la capacidad de garantía de ambas partes, lo cual limitó la posibilidad de construir paz y marcó los siguientes años de violencia en Colombia

### **El proceso de construcción de paz**

En 2010, con la llegada a la presidencia de Juan Manuel Santos, se empieza a hablar nuevamente de la posibilidad de una negociación y la construcción de paz a través de medios diplomáticos, lo cual genera división en el territorio colombiano y mucha expectativa internacional. Contra todo pronóstico el mandatario inicia la primera ronda de negociaciones en el 2012 con la esperanza de darle fin al conflicto de más de 50 años. Cuatro años después se concluye el proceso de negociaciones con la firma del Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera el 26 de septiembre de 2016 (Cronología del acuerdo de paz entre el Gobierno y las Farc, 2020).

Las negociaciones se llevaron a cabo en la Habana, Cuba y contaron con representantes de los 3 actores principales del conflicto colombiano: Estado, FARC y víctimas, además de consultores expertos en la construcción de paz ("CIDOB - El proceso de paz con las FARC-EP", 2016), lo que permitió construir un acuerdo a través de las voces de todos los actores y responder de una u otra manera a las necesidades y demandas de los mismos actores para comprometerse en un proceso de construcción de paz.

En el mismo artículo de la cadena CNN en 2016 se afirma que estas negociaciones tienen como características especiales la importancia de las víctimas y comunidades testigos del conflicto y sus experiencias en el mismo. Dentro de la academia también se señala la reconstrucción del tejido social que fue destrozado por los casi 50 años de conflicto, la participación y responsabilidad del Estado antes, durante y después del conflicto, así como las garantías tanto para las víctimas como para los ex combatientes, la restauración de los territorios para los desplazados por la violencia y por último, la reconciliación como objetivo y proceso fundamental (CNN, 2016).

Este acuerdo de paz es uno de los tratados más específicos y complejos presentado a la comunidad internacional en las últimas décadas, pues en casi 350 páginas describe un plan de acción detallado e interconectado que pretende limitar el margen de error y permitir el cumplimiento de las garantías para todas las partes. Sin embargo, se pueden explorar 5 puntos específicos o macro procesos (Acuerdo Final Para La Terminación Del Conflicto Y La Construcción De Una Paz Estable Y Duradera, 2016): el primero es la finalización de la guerra, en donde se encuentran los procedimientos para el desarme, la disposición de las armas, y los campamentos, etcétera.

El segundo elemento del Acuerdo Final Para La Terminación Del Conflicto Y La Construcción De Una Paz Estable Y Duradera, 2016, es la erradicación del narcotráfico, en donde se pretende cortar de raíz la producción de cultivos de coca en el territorio colombiano, poniendo a disposición del Estado estos espacios fértiles. El tercero es la optimización del trabajo en el campo en donde se pretende reconstruir las opciones económicas de territorios que fueron víctimas de la violencia y los cultivos ilegales para el aprovechamiento de manera legítima del campo.

El cuarto elemento es la participación y la democracia, que expone las estrategias para generar espacios de crecimiento político y participación política de todos los individuos del país, especialmente de los excombatientes y, por último, la reparación a las víctimas, que incluye las estrategias de reconstrucción del tejido social, y los procesos de reconciliación de la población.



Teniendo en cuenta que todos los elementos anteriormente mencionados, presentes en el acuerdo 2016, son necesarios para la consecución de una paz estable y duradera, la presente investigación siguiendo los postulados de la crítica a la paz liberal, tomará como elemento fundamental el punto 5 referente a la reparación de las víctimas, que contiene las estrategias de reconciliación de la población.

Por ejemplo, desde los primeros pasos del gobierno Santos hacia la paz, se crea la Unidad para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas en 2011 y poco después comunidades e iniciativas sin ánimo de lucro se empezaron a organizar para amplificar sus voces, y posteriormente ser tenidas en cuenta durante la negociación del acuerdo de paz, así lo menciona Juan Manuel Santos en Bruselas, Bélgica frente a la Comisión de Exteriores del Parlamento Europeo en 2014 ("“Es el primer país (Colombia) en la historia que comienza a reparar las víctimas antes de que termine el conflicto”": Presidente Santos", 2020).

Organizaciones como Reconciliación Colombia son ejemplo de la popularidad y fortaleza que adquirieron los procesos comunitarios luego de la década de los 90's. Esta organización en específico, nace de la unificación de varios proyectos para las víctimas y logra darle una dirección con distintas organizaciones internacionales, universidades, ONG y posteriormente el apoyo del gobierno para generar procesos de reconciliación.

Algunos otros proyectos son: la Fundación para la reconciliación, que es una organización fundada en 2003 con el fin de generar espacios de pedagogía para la paz, la Fundación Pares ("Fundación Paz y Reconciliación", 2020), que está enfocada en generar conocimiento e intervención social para el entendimiento del conflicto y la consecución de la paz. Como estas, cientos de iniciativas tomaron la vocería para la defensa de los derechos de las víctimas, la búsqueda de justicia, verdad, reparación, y reconocimiento de las experiencias del conflicto.

## **Irlanda del Norte**

### **Antecedentes**

La isla de Irlanda ha sido testigo de un conflicto tan complejo y tan antiguo como la idea de la independencia. Esta isla en un principio fue habitada por celtas gaélicos hasta 1171 cuando la Corona Británica, además de comunidades de Noruega y Escocia los conquistaron. Los forasteros, es decir británicos e inmigrantes escoceses se asentaron en Ulster en la región norte de la isla, reafirmando su posición sobre los territorios y apropiándose de los medios de producción, teniendo en mente siempre la lealtad a la corona (Fuenteja, 2007). Mientras que los nativos irlandeses se apropiaron del resto de la isla.

De acuerdo con el documental del equipo de reporteros de la BBC en 2019, varios siglos después y como consecuencia de las inestabilidades en la metrópoli, la falta de un consenso al menos religioso o político proveniente de la Corona Británica, el territorio irlandés se vio profundamente afectado, empezó a decrecer y representar un riesgo más que una oportunidad para la corona, razón por la cual esta le otorgó cierto grado de libertad y autonomía. La isla empezó a llevar una normalidad como semi periferia, pero las ideas nacionalistas que infectaron a toda Europa no tardarían en llegar a los nativos irlandeses, que aun soñaban con volver a ser una nación independiente.

Según MacIntyre, 2020 se crearon organizaciones tanto políticas como económicas, que empezaban a utilizar estrategias políticas para obtener la independencia. Sin embargo, la poca asertividad del gobierno británico con respecto a las demandas nacionalistas de Irlanda, desató una conversión de los medios pacíficos o democráticos al uso de la fuerza y las armas en el territorio de la isla, lo cual desencadenó en el periodo de enfrentamientos que se llamaría “the troubles” o “los problemas”.

Durante el periodo de los problemas en la segunda mitad del siglo XX, se enfrentaron las organizaciones políticas y religiosas que mutaron para convertirse en guerrillas y sus acciones violentas ya no eran dirigidas únicamente a las administraciones, sino que los mensajes se encrudieron en los sectores habitados por católicos o hacia los católicos convertidos. Explotaron bombas caseras, lanzaban proyectiles con botellas de vidrio desde

los tejados de las casas cercanas a los soldados y fuerzas militares que intentaban dismantelar el conflicto, pero era imposible parar, lo que para los católicos era la lucha contra años de olvido sistemático y violencias culturales (Galtung, 2003).

Debido a la escalada que tuvo este conflicto y la amenaza a quienes estaban bajo el mando del Gobierno del Reino Unido, este decide enviar tropas el 20 de agosto de 1969 al territorio irlandés para cesar los enfrentamientos entre comunidades católicas y protestantes del norte de Irlanda. Pese a esto, la República de Irlanda no estaba dispuesta a una vez más dejar que se pasara por alto su deseo de unificar la isla y reivindicar su soberanía sobre esta, y el sector más radical creó, en octubre del mismo año el PIRA (Ejército provisional de la República de Irlanda) con el objetivo de eliminar la “ocupación británica” además de tener el apoyo de esas minorías católicas en la región norte (Gonzales, 2015).

Según Gonzales (2015) los años siguientes se llegaron a organizar 4 fuerzas armadas con distintos ideales dentro del territorio irlandés: las tropas del ejército británico; los representantes del gobierno oficial el IRA; un ejército más radical en contra de la ocupación británica el PIRA y por último en 1974 surgió el INLA (Ejército de Liberación Nacional de Irlanda) que era la expresión de la influencia marxista en la isla. Todos estos actores utilizaron la violencia de diferentes formas y a través de varias manifestaciones, hasta 1974 cuando el PIRA decidió declarar una “tregua unilateral” que utilizó para mejorar sus condiciones, herramientas y estrategias para en la década de los 80's atacar centros económicos y políticos británicos dentro y fuera de la isla.

### **El proceso de construcción de paz**

Con la rápida escalada del conflicto el gobierno británico y el gobierno de la República de Irlanda se encontraron frente a un punto de no retorno, pues los tiroteos, saqueos y disturbios se habían expandido a la vida diaria de los irlandeses y era imposible frenar la avanzada con más fuego. La primera medida para ralentizar el conflicto y las bajas del mismo fueron los muros de paz, construcciones que separaban a los católicos de los protestantes para evitar asesinatos de ambos bandos (Méndez, 2004), pero ese fue solo el inicio del capítulo de construcción de paz de Irlanda del norte.

La solución más evidente era generar paz a través de negociaciones, que ya se habían usado en este territorio, pero los mandatarios se encontraron con demandas aún más concretas y ambiciosas, por lo que este proceso de negociación fue más largo y arduo que los anteriores ("The Northern Ireland Peace Process", 2020). En este se reconoció la necesidad de reparar al pueblo irlandés por los agravios cometidos en todos los años de división y enfrentamientos. El proceso de construcción de paz, inicio con el acuerdo de Sunningdale en 1973, pero este primer encuentro se vio frustrado debido a las divisiones dentro de los partidos unionistas, pues a pesar de tener una negociación que pretendía “dividir el poder” entre las partes, algunos radicales simplemente se oponían a la idea de que Irlanda del Norte se unificara con Irlanda.

La pugna por el poder absoluto y la falta de consenso hizo que la política para acabar el conflicto tardara casi 25 años en alcanzar la voluntad del pueblo irlandés para construir paz (MacIntyre, 2020). Luego de muchos diálogos, compromisos y construcción de posibles escenarios para la isla y su población, terminaron en el acuerdo de Viernes Santo en 1998 que ha sido un elemento esperanzador para la edificación de una Irlanda distinta.

Este tratado fue construido por representantes del Gobierno Británico e irlandés además de partidos políticos de la región de Irlanda del Norte. El objetivo principal era dirigir los esfuerzos a frenar el conflicto y solucionar la naturaleza del mismo, para lo que se creía era necesario generar un Gobierno separado del de Irlanda, en donde unionistas y separatistas compartirían el poder (Méndez, 2004). Y la cuestión de pertenecer o no a la corona británica sería puesta en escrutinio público.

Finalmente, las negociaciones fueron exitosas y el tratado fue firmado el 10 de abril de 1998. ("The Northern Ireland Peace Process", 2020) En este se estipuló como regla la utilización de métodos únicamente pacíficos para lograr objetivos políticos, apuntando directamente a la terminación de las guerrillas de ambos bandos; se exigió el desarme y la entrega de armas por parte de todos los grupos armados teniendo en cuenta que esta había sido la explicación del alto alcance de la violencia, además de la opción para los ciudadanos de poseer la nacionalidad de Reino Unido o irlandesa según las convicciones propias.

Este proceso de construcción de paz, tuvo como inicio la construcción de los muros divisorios, ya que simbolizaban una protección a la propiedad, a la vida y a las creencias propias sin infiltrarse en la comunidad del lado. Sin embargo, estos mismos muros han entorpecido el proceso de reconstrucción del tejido social pues son un constante recordatorio del miedo que tiene la población a interactuar o convivir con “el otro bando”.

Adicionalmente, como el acuerdo está sujeto a muchas interpretaciones de los gobiernos locales y en el panorama internacional, se puede afirmar que no hay suficiente rigurosidad o estrategias presentes en el tratado, en cuanto a reconstrucción del tejido social. Sin embargo, un elemento que si se reconoce literalmente en el tratado es la necesidad de otorgar una garantía para la igualdad de oportunidades de acceso al poder de todos los individuos y comunidades (The Good Friday Agreement, 1998); y para quienes aceptaran el cese al fuego, se reconoció la importancia de generar buen clima político y social en el territorio de la isla, lo cual hace referencia a la reconciliación de las comunidades golpeadas por la violencia y al deseo de erradicación de la violencia cultural.

### **Capítulo 3: La reconciliación dentro de los tratados**

El objetivo de este capítulo es realizar una breve descripción de los procesos de reconciliación, enfocada en los dos objetos de estudio de la presente investigación: la Memoria Histórica y el DDR, es decir, el proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración de los excombatientes como lo define Zirion (2017).

Para tal fin se tendrá en cuenta los antecedentes presentes en el capítulo anterior, además de los reportes, y leyes de cada uno de los Estados en cuanto a memoria histórica y reincorporación en Colombia y reinserción en Irlanda del Norte. El análisis se llevará a cabo, además, teniendo en cuenta la temporalidad de los acuerdos estudiados, más exactamente, el antes, es decir las estrategias presentes antes de las negociaciones, durante las negociaciones y el después de la firma de los tratados.

#### **Reconciliación en Colombia**

Para entender los procesos de reconciliación que se han desarrollado en el territorio colombiano, hay que destacar elementos que han sido constantes antes, durante y después de las negociaciones. Estos son los procesos comunitarios que se han desarrollado como movilizadores de la sociedad civil, organismos no gubernamentales, organizaciones internacionales, etcétera, así como se menciona en el capítulo primero de este documento, la reconciliación en este contexto, significa la reconstrucción del tejido social y comunal, definición encontrada a través de autores como De Greiff (2005), Lederach (2011), Fizas (2010), presentada en el capítulo previo que recoge un amplio espectro de acciones y procesos reconciliadores aplicables en el contexto colombiano.

Estos procesos son los ejes fundamentales que han movilizado y sensibilizado a la sociedad colombiana en cuanto al conflicto, la justicia, la memoria, la no repetición y la petición de garantías para todos. La mayoría de estos procesos, han nacido de la organización de las madres de las víctimas, de los familiares de los victimarios, de la sociedad civil y de organizaciones no gubernamentales para el beneficio de la población, la construcción de una nueva historia y la consecución de paz, tanto a nivel personal, como nacional.

## **Reconciliación a través de memoria histórica**

Una de las características especiales del conflicto colombiano es la multiplicidad de versiones acerca de los enfrentamientos, las masacres, los asesinatos, los secuestros, y otros actos dentro del marco de la violencia. Esto genera incertidumbre, no solo con respecto a las víctimas, sino con respecto a los autores y a los actos violentos en sí, lo cual implica la necesidad de las comunidades de contar sus versiones y construir nuevos panoramas para la construcción de paz.

En Colombia existen más de 300 iniciativas de reconciliación creadas por las comunidades desde la década de los 90 según cifras del Centro de Memoria Histórica (2019). Estas iniciativas van desde la educación sobre el conflicto y la capacitación para manejar el trauma de las víctimas, hasta la lucha por la justicia y el reconocimiento de las víctimas. Sin embargo, el eje transversal de la mayoría estas iniciativas es la construcción de memoria histórica, ya sea a través del arte, literatura, oralidad, cine, educación, entre muchos otros.

Por ejemplo, las estadísticas del Registro Único de Víctimas (a 2020) describen que los departamentos más afectados por la violencia del conflicto armado, ya sea por enfrentamientos bélicos, secuestros o asesinatos selectivos, violencia sexual entre otros, son Antioquia, Santander y Norte de Santander. Estos departamentos tienen alrededor de 150 iniciativas comunitarias de construcción de memoria histórica en conjunto, previas al acuerdo de 2016, lo cual es un indicador de lo que es indispensable para el bienestar de las comunidades.

Además de ser una herramienta que generó un espacio de dialogo y atención hacia las víctimas, también generó confianza en los procesos futuros y probablemente estableció un antecedente y un ambiente propicio para las negociaciones y la firma del acuerdo de la Habana, Cuba.

Algunos ejemplos de iniciativas de construcción de memoria histórica en Colombia son de acuerdo con el Listado de acciones e iniciativas de memoria histórica identificadas y registradas por el CNMH en 2019 son: “Ponte la camisa por el desaparecido” en Santander, que consiste en el desarrollo de talleres que reconstruyen la historia de vida de los desaparecidos a través de la construcción de elementos comunicativos con los que posteriormente se hacen exposiciones, impulsada por la asociación de familiares de detenidos- desaparecidos; La capilla de la memoria en el Valle del Cauca, es un lugar de memoria donde se puede encontrar una exposición fotográfica, un mural en honor a las víctimas y objetos que pertenecieron a estas personas. Esta iniciativa fue impulsada por la Fundación de Espacios de Convivencia y Desarrollo Social.

Otra iniciativa es la Casa del saber de la vereda Boyera en Nariño. Esta casa representa la reconstrucción de lazos sociales con las fuerzas armadas y la guardia indígena del territorio, que demuestra cómo de la comunidad nacen iniciativas fuertes y cómo la cooperación internacional puede ser respetuosa de los contextos propios, pues esta iniciativa aunque fue apoyada por la ACNUR, ONU Mujeres y el PNUD, no perdió el carácter comunitario ni la autonomía de los individuos dueños del relato (“Listado de acciones e iniciativas de memoria histórica identificadas y registradas por el CNMH”, 2019).

La mayoría de estas iniciativas, creadas antes de las negociaciones y de la firma del tratado, han sido construidas desde y para las comunidades, lo cual es un ejemplo de la lógica *bottom up*, o hacia arriba, que, como se mencionó anteriormente, es la lógica de construcción de las personas del “día a día” (Richardson, 2011). Estos proyectos cuentan historias que reconstruyen el conflicto desde perspectivas diferentes, las cuales se mantienen en el tiempo porque responden a las necesidades específicas de las comunidades por las que fueron creadas.

De hecho, desde el inicio de su gobierno y en su carrera por la paz, el expresidente Juan Manuel Santos reiteró la importancia de estas iniciativas colectivas, de incluir a las víctimas y a las comunidades azotadas por la violencia del conflicto colombiano en el aparato institucional. Con esto en mente el 10 de julio de 2011 se firmó la ley 1448 La Ley de



Víctimas y Restitución de tierras, en la cual, entre otras cosas, se determina la creación de un museo de memoria histórica para el fortalecimiento de la memoria colectiva sobre el conflicto colombiano, afianzando la idea de la construcción de memoria histórica como elemento fundamental en la reconciliación.

Cabe resaltar que este museo de memoria histórica, es una iniciativa con lógica *top-Down* o hacia abajo que apoya iniciativas *bottom up* o hacia arriba, porque a lo largo de su historia ha adoptado estrategias de observación con respecto a las iniciativas comunitarias y su misión ha sido la producción de conocimiento, producción de estrategias de crecimiento o reconocimiento para estas iniciativas comunitarias o las mismas comunidades, y coordina estas acciones para otorgarle voz a la población, como mencionó Richardson, 2011.

En consecuencia, durante las negociaciones del acuerdo, la reconstrucción del tejido social fue un eje fundamental y teniendo en cuenta que ya existía una base sólida de procesos comunitarios y acercamientos a la reconciliación, se fortalecieron algunas iniciativas y se construyeron nuevas estrategias con el fin de movilizar a la población y afianzar la cultura de la paz en el territorio colombiano. El acuerdo final, dio paso a la toma de varios de estos procesos para plasmarlos en una lógica nacional, otorgándole a las iniciativas la oportunidad de sobrevivir en el tiempo.

En materia del tratado final, en el quinto subtítulo del acuerdo “Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición” (Acuerdo Final Para La Terminación Del Conflicto Y La Construcción De Una Paz Estable Y Duradera, 2016) se menciona como objetivo la convivencia y reconciliación, en donde se exalta el valor de la construcción de confianza, la transformación positiva en la sociedad mediante estrategias sociales, el reconocimiento de las víctimas y se pretende construir un mejor futuro conjunto, resumiendo así las experiencias positivas que se planean para las comunidades, a través de la utilización de estrategias familiares y que son integrales en el marco del acuerdo.

## **Reincorporación a la vida civil en Colombia**

Como se mencionó en el primer capítulo de la investigación, la reincorporación de los excombatientes a la vida civil es la última fase en un proceso llamado Desmovilización, Desarme y Reinserción, DDR (Zirion, 2017). Para el desarrollo de este capítulo se hace necesario aclarar que, aunque el proceso de reincorporación a la sociedad según el Instituto Krok, incluye miembros voluntarios de las fuerzas armadas y a personas reclutadas de manera ilegal, en esta categoría, se hablara específicamente de los individuos mayores de edad que entran a un proceso de reacondicionamiento social y económico.

El gobierno colombiano ha tomado como prioridad la reincorporación de los ex combatientes a la vida civil a lo largo de su historia y por esto en 2011 se creó la Agencia Colombiana para la Reintegración – ACR (Hoy Agencia para la Reincorporación y la Normalización ARN), como producto de un proceso con menor alcance que era el Programa para la Reincorporación de la Vida Civil (PRVC) diseñado entre 2003 y 2006 como programa presidencial para atender las necesidades de los reinsertados de las Autodefensas Unidas de Colombia AUC. Esta agencia ha desarrollado proyectos con el fin de fomentar y regular el tránsito a la nueva sociedad colombiana para distintas poblaciones y ofrece una plataforma funcional que posteriormente alimentó las estrategias del tratado de 2016 (Anuario de Reintegración 2017 El momento de afianzar lo aprendido, 2017).

En Colombia el proceso de desmovilización y dejación de armas concluyó el 15 de agosto de 2017, un año después de la firma del tratado de paz. Esta estrategia estuvo a cargo del Consejo Nacional de Reincorporación y se llevó a cabo en un principio en los 26 Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) que como su nombre lo indica son zonas que han sido afectadas por el conflicto históricamente y ahora, con este tipo de iniciativas gubernamentales, representan una oportunidad para los excombatientes, quienes posterior al tratado tienen la posibilidad de continuar la transición a la vida en sociedad con mayor facilidad.

Según el cuarto informe de avance del proceso de paz colombiano realizado por el Instituto Krok en diciembre del 2019, una de las principales fortalezas del proceso colombiano con respecto al DDR fue la rapidez con la que se generaron los procesos de dejación de armas y desarme, además de la pronta organización del grupo armado como un partido político, pues permitió la participación política de los excombatientes, y les dio un sentido de confianza y permanencia con el tratado.

La rápida acción del gobierno y sobre todo de las comunidades ha permitido a la Agencia desarrollar programas, presupuestos y generar oportunidades desde antes de los acuerdos, lo que ha posibilitado empezar la transición a la reincorporación de manera más organizada y firme. Teniendo en cuenta que esto fortalece los procesos privados o públicos, se puede afirmar que genera más oportunidades y más garantías para los excombatientes.

Siguiendo uno de los lineamientos de la reincorporación que es la educación y capacitación, entre 2017 y 2019 se han graduado alrededor de 820 excombatientes como bachilleres dentro del marco del proyecto ‘Arando la educación’ de la mano de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, bajo la dirección de la ARN (Universidad Nacional Abierta y a Distancia, n.d.).

También alrededor de 6000 ex combatientes han entrado en procesos especializados de capacitación con diferentes universidades, o centros de educación a distancia, gracias a proyectos como el Modelo de Educación y Formación para Adultos (MEFR) y la estrategia "Maestro Itinerante" de la misma universidad. Cabe resaltar que estos espacios educativos no solo han sido abiertos para los excombatientes, sino que han sido abiertos a campesinos o víctimas del conflicto armado en los ETCR ("Así registran los medios la gestión de la ARN", 2020).

De acuerdo con los datos del Gobierno de Colombia ("Así registran los medios la gestión de la ARN", 2020) en noviembre del 2019 se graduaron 9 excombatientes y 12 campesinos de Técnicos Agropecuarios Ecológicos, de la mano del Sena y otras instituciones nacionales; en enero del 2020 se graduaron 65 excombatientes como operarios de maquinaria amarilla con

la capacitación de la Asociación de Maquinaria Pesada de Colombia ASOMAP. Este mismo año se crearon más de 50 becas para estudios de pregrado en universidades como la Escuela Superior de Administración Pública ESAP, la Escuela Latinoamericana de Medicina ELAN en Cuba y la Universidad Elite, todas apostando por la educación de los excombatientes y el cumplimiento de los acuerdos de paz para los mismos.

En esta lógica, de integración y reincorporación los ex combatientes aparte de tener espacios de educación tanto básica como superior, han accedido a oportunidades en el ámbito económico, a partir de la generación de emprendimientos en los que cuentan la historia del conflicto de distintas maneras (Estos son los productos que ofrecen los exguerrilleros en Agroexpo | ¡PACIFISTA!, 2019), desde distintos puntos de vista y contribuyen a la generación de empleos para otros excombatientes, capital económico, mejoramiento de la imagen, entre otros factores.

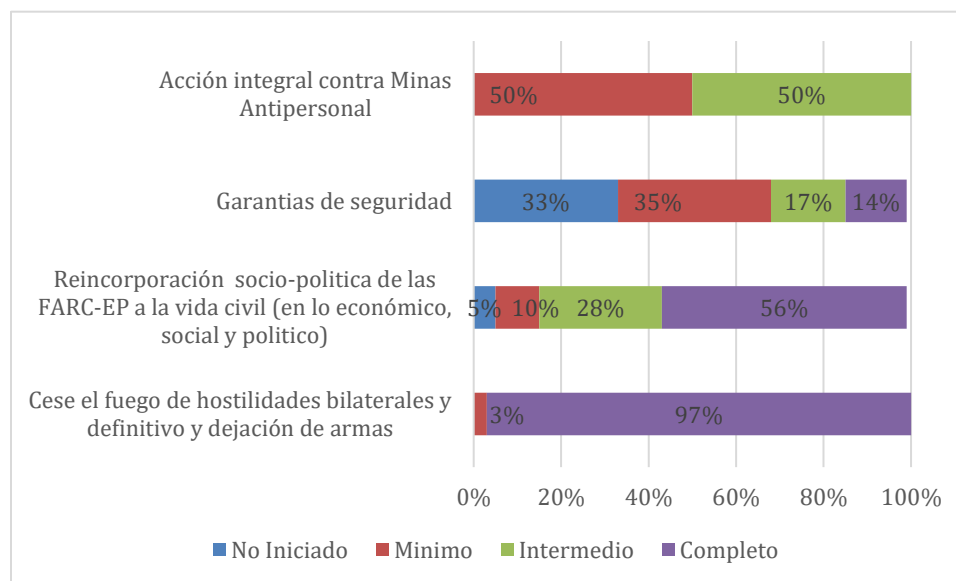
Algunos de los emprendimientos más exitosos según El Espectador (2019) son: la cerveza La Roja, una cerveza artesanal creada en el ETCR de Antonio Nariño y que ha sido uno de los productos más reconocidos fabricados por excombatientes; las verduras y hortalizas cosechadas en la Granja Agrícola Nueva Colombia en la Guajira, ahora son vendidas al Programa Mundial de Alimentos PMA; AmorATiempo, un emprendimiento que busca la comercialización en zonas urbanas de los alimentos producidos en los ETCR.

También hay excombatientes abriendo campo en la confección de equipos para campamentos. En Antioquia y bajo el nombre de Confecciones de la montaña, estos nuevos empresarios se han convertido en grandes comercializadores de sudaderas, hamacas, equipos de acampado, y recientemente empezaron a fabricar maletas y morrales para el día a día colombiano. En el Cauca un grupo de mujeres decidieron utilizar los restos de uniformes y su vida pasada como combatientes para crear Muñecas Combatientes de la Vida El Espectador (2019), un emprendimiento que no solo impulsa la economía en los ETCR, sino que tiene un mensaje de superación de la violencia inscrito en cada muñeca.

Estos son solo algunos de los programas y emprendimientos, sin embargo, la integración económica en Colombia ha sido fuerte gracias a la acción y la gestión de los mismos excombatientes, al apoyo y rápida acción de las agencias colombianas y las ayudas internacionales que han recibido.

Según datos de la base de datos del instituto Kroc, para diciembre del 2019 eran 3.159 los excombatientes en tránsito a la vida civil y teniendo en cuenta que eso solo representa el 24% de la totalidad de los excombatientes se podría afirmar que es un proceso en construcción. Sin embargo, y como se evidencia en la Tabla 1, en el 4to informe del mismo instituto se evidencia el cumplimiento de los acuerdos en distintos temas y específicamente para la reinserción se expone que se han cumplido el 56% de los acuerdos pactados en cuanto a reintegración tan solo en 3 años de la firma.

**Tabla 1. Niveles de implementación del punto 3 del tratado a 2019**



Fuente: 4to Informe Anual sobre Colombia Instituto Kroc 2019

### **Reconciliación en Irlanda del Norte**

La reconciliación en Irlanda del norte, se presenta como un elemento adicional que no es explícitamente mencionado en las 38 páginas del acuerdo de viernes santo (1998). De manera que las estrategias utilizadas para reconectar y reconstruir los vínculos sociales se generaron

conectando lo social con elementos económicos o políticos. Por ejemplo, y como se mencionó en el capítulo anterior uno de los primeros elementos utilizados para regenerar el tejido social, fueron los muros de separación.

Paradójicamente, aunque el objetivo fundamental era separar las comunidades y asegurar el bienestar de la población, estos muros se convirtieron en espacios de expresión para las víctimas y los familiares de las víctimas, siendo una de las primeras veces en las que el conflicto fue visto de otra manera (MacIntyre, 2020). Sin embargo, este es uno de los pocos ejemplos de iniciativas de construcción de memoria histórica que se implementaron inmediatamente después de la firma del tratado en 1998.

### **Reconciliación a través de memoria histórica**

Como primera característica de los procesos de construcción de memoria histórica en Irlanda del norte dice MacIntyre (2020), se puede afirmar que, en su mayoría, no responden a una lógica comunitaria, y que más bien se identifican elementos familiares o individuales, además de contar con elementos económicos y/o turísticos que son impulsados más que todo en el ámbito económico.

Como se mencionó anteriormente, los muros constituyeron un acercamiento con la construcción de memoria histórica colectiva, no en sus inicios, donde su principal objetivo era mantener separadas a las comunidades católicas y protestantes, sino cuando se empezaron a generar murales de recordación para las víctimas, evocando las inseguridades, devociones, experiencias de estas.

Sin embargo, el mensaje de terminación del conflicto no escaló de la manera deseada en estos muros, ni en las comunidades en las que se encontraban y hasta el día de hoy, 22 años después del tratado, siguen separando a algunas comunidades en Belfast. Con esto en mente se puede afirmar que la aproximación a la construcción de paz en la isla, está centrada en la construcción de Estado como expone Sarabatnam (2011), primero por el momento temporal en el que fue redactado el acuerdo, y segundo porque es un modelo de construcción de paz

ceñido a la teoría de la paz liberal y a la construcción de Estado e instituciones que se mencionó en capítulos anteriores. Por ende, no existen protocolos o procedimientos comunitarios, sino que las iniciativas nacen dentro de la lógica liberal, capitalista.

De manera que, la construcción de memoria histórica y reconciliación tienen diferentes connotaciones para este proceso en específico. Por ejemplo, las iniciativas comunitarias más resaltadas en la prensa internacional responden a lógicas económicas o turísticas, como museos, tours por la ciudad o por los centros de conflicto MacIntyre (2020). Por otra parte, las iniciativas comunitarias o de educación son un poco olvidadas en temas de presupuesto y de voluntad política.

Esto se debe a los procesos de las comunidades y las organizaciones que respaldan estas estrategias de reconciliación; le llaman “dealing with the past” o lidiando con el pasado a los procesos en donde reúnen todas las herramientas que tienen para reconciliarse y lidiar con las consecuencias del conflicto, sin embargo, según Andrew Thompson, profesor de la Universidad de Queens en Belfast y asociado en el Instituto para la Paz Global, Seguridad y Justicia en una entrevista realizada el 23 de julio del 2020, existe una división entre lo Estatal y lo no Estatal.

Por ejemplo, en una lógica Estatal o *top-down*, “lidiar con el pasado” es el reconocimiento de instituciones de justicia transicional o comisiones de la verdad, mientras que en una lógica no Estatal o *bottom up*, el ejemplo ideal es el proyecto “Victims and Dealing with the past”, organizado por la universidad Queens en Belfast y el consejo de investigación de Artes y Humanidades de la misma ciudad. Esto tiene como objetivo ayudar a las víctimas a reconocer su voz y agencia sobre el conflicto y la construcción de paz, es decir, por medio de un espacio académico organizado les otorga voz a las comunidades y generan espacios de tradición oral y producción académica (Richardson, 2011).

Y en una lógica *bottom-up* o hacia arriba según Richardson, 2011, no solo existen organizaciones académicas organizadas para producir conocimiento, libros, conferencias, sino que hay bastantes ejemplos de organizaciones con fines socio-económicos como el

“Action for community transformation ACT” que es una compilación de 9 proyectos de educación, expresión, construcción de memoria histórica en espacios comunitarios que nació en 2015. Los tours por la ciudad aun devastada por el conflicto como el “East side voices” que surgió en el 2013, así como varios museos dedicados a la recordación del conflicto, las lecciones, las víctimas, etcétera que nacieron en el nuevo milenio.

Otro tipo de iniciativas que se observan en Irlanda del Norte, más exactamente en la región de Ulster son motivadas por organizaciones no gubernamentales como Charter NI que nace en el año 2000 (Charterni.org. n.d.). Este se autodenomina gestor de cambio social y es un puente político, creador de lobby para que las comunidades obtengan garantías del tratado de paz, y recientemente ha generado estrategias de entrenamiento y capacitación laboral para los excombatientes y comunidades víctimas.

Lo anterior evidencia otra característica específica de estos procesos de Irlanda del norte: la temporalidad, pues no fue sino hasta la década de los 2000 cuando se iniciaron y proliferaron las iniciativas en cuanto a memoria histórica, construcción del pasado, “dealing with the past” (Mourlon, 2012) tanto en campos académicos, que parece ser uno de los grandes impulsores de la construcción de memoria, como en los espacios Estatales.

### **Reinserción a la vida civil en Irlanda del Norte**

Como se aclaró en el párrafo introductorio de reincorporación a la vida civil en Colombia, este subtítulo también trata específicamente de los individuos mayores de edad que entran a un proceso de reacondicionamiento social y económico.

La primera vez que se habló de la reinserción a la vida civil de los ex combatientes en Irlanda del Norte, fue durante las negociaciones del tratado; sin embargo, no se plasmaron acciones concretas para la reinserción de los ex combatientes, y se postergó por meses luego de la firma del tratado y la puesta en marcha del proceso de construcción de paz, como lo menciona Galvache en 2007. Posterior al acuerdo se han consolidado estrategias de desarme y desmovilización que han sido aceptables para la comunidad internacional.



Como se ha mencionado a lo largo del capítulo, el documento no es específico en las acciones, sino que deja un espacio para que posterior a la firma se manibre efecto al cual se denomina ambigüedad constructiva según Fuenteja (2007), esto significa que el lenguaje utilizado dio paso a la interpretación individual del tratado.

Este fenómeno es evidente en el proceso de DDR pues, en el documento final existen estrategias enfocadas en desarme y posterior desmovilización, lo cual según las cifras se consiguió hasta 2007. Como se muestra en la Tabla. 2, en las cifras del instituto Kroc se evidencia la fuerte implementación de los acuerdos en temas de desmovilización, pero, la reinserción a la vida civil, el elemento central de esta investigación, no cuenta con soporte en las cifras debido a que fue tomado como objetivo de la negociación y no un proceso para la construcción de paz.

**Tabla 2. Implementación del Acuerdo de Viernes Santo según la variable de Desmovilización 1998-2007**

Año	Existen programas	Programas iniciados	Programas implementados	Reversas	% de implementación
1998	Si	Si	Si	0	58,33
1999	Si	Si	Si	0	72,62
2000	Si	Si	Si	0	80,95
2001	Si	Si	Si	0	83,33
2002	Si	Si	Si	0	84,52
2003	Si	Si	Si	0	80,94
2004	Si	Si	Si	0	34,52
2005	Si	Si	Si	0	86,9
2006	Si	Si	Si	0	88,1
2007	Si	Si	Si	0	95,24

Fuente: “Annualized implementation data on comprehensive intrastate peace accords, 1989–2012.” Madhav Joshi, Jason Michael Quinn, and Patrick M. Regan. *Journal of Peace Research* 52 (2015): 551-562.

Para recapitular, el tratado de viernes santo se firmó el 10 de abril de 1998. En 1997 se creó la comisión Internacional Independiente de Desarme (IICD) que fue la institución encargada del desarme, pero fue hasta el 2005 que se evidenció un proceso de desarme real en la isla. Durante 1998 y 2005 la violencia decreció paulatinamente, pero existía la amenaza real de

que resurgiera el conflicto y la comisión no generaba confianza entre los bandos (Fisas, 2013).

El proceso de desarme fue bastante reservado y a diferencia de otros procesos en Irlanda, no se dieron datos de quiénes, cómo, cuántos y en dónde se dieron las ceremonias de dejación de armas. Respuestas a preguntas como ¿Qué tipo de armas tenían? ¿Cuál era su capacidad militar? ¿de donde provenían las armas? y ¿Cuál fue su última locación? no fueron reveladas a la población civil de la isla, hasta varios años después, al igual que el resto del proceso de DDR.

Otro elemento a resaltar es la naturaleza de los bandos armados, pues las guerrillas armadas fueron urbanas, los sitios de reunión eran dentro de las ciudades y volver a la “vida civil” significaba encontrar en la ciudad a personas del otro bando en las calles y las avenidas, además de un vacío en cuanto a capacitación, trabajo, educación, etcétera. Según MacIntyre (2020), no solo se irrumpieron las vidas de los excombatientes, sino de las comunidades, y con esto se dispersó la voluntad de acoger a los ex prisioneros o ex combatientes en todos los escenarios.

Cabe mencionar, que en el tratado (1998) los temas de reintegración estaban enfocados en la integración de las comunidades católicas y protestantes, por medio de escuelas integradas o mixtas, la no exclusividad de sectores o “barrios” protestantes o católicos, la prohibición de cualquier tipo de discriminación religiosa, entre otras barreras para el proceso de paz.

Ahora bien, según Madhav Joshi, Jason Michael Quinn, and Patrick M. Regan en *Journal of Peace Research* 52 (2015), el proceso de construcción de paz en Irlanda del norte ha tenido varias iniciativas de reinserción para los excombatientes y algunas para los ex prisioneros, y aunque en esta base de datos se pueden corroborar la existencia de programas básicos para la reincorporación a la vida civil, programas básicos de educación, oportunidades en el espacio político entre otros, no existen cifras de alcance, o número de programas desarrollados y nuevamente como las iniciativas de memoria histórica, son propios del nuevo milenio.

Sin embargo, varios de los ex combatientes se manifestaron con algunas inconformidades pues los protocolos y programas de reincorporación no solucionaban sus necesidades, específicamente sentían que el apoyo social y emocional era necesario (Tres años después de la firma del Acuerdo Final de Colombia: hacia la transformación territorial, 2020) pues el conflicto había tomado gran parte de sus vidas y esto no había sido tenido en cuenta en la creación de los acuerdos.

Por lo anterior, en el año 2000 se generaron programas más específicos, con respaldo internacional, enfocados en el apoyo psicosocial, además de asociaciones de ex prisioneros, combatientes y ex prisioneros, tanto dentro como fuera de la isla.

## Diferencias y concordancias entre los procesos de reconciliación

En este apartado se pretende construir la matriz de análisis utilizando la información compilada en los capítulos anteriores para desarrollar la comparación de las variables de memoria histórica y reinserción entre el proceso de construcción de paz en Colombia y en Irlanda del norte. A partir de la información seleccionada se construirá la comparación a través de tablas teniendo en cuenta los elementos de temporalidad, ubicación geográfica, población involucrada y motivación, de ambas variables.

### Colombia vs Irlanda del norte: Memoria Histórica

En la tabla 3 se encuentran las variables de análisis de la comparación entre ambos países con relación a los procesos de construcción de la memoria histórica. Con este formato se pretende responder de forma organizada al cuándo, dónde, quién, porqué y cómo se crearon las iniciativas que giran en torno a esta estrategia de reconciliación.

**Tabla 3. Iniciativas de memoria historica**

	Colombia	Irlanda
<b>Temporalidad</b>	Nacen en la década de los 90, de la mano de los movimientos por la paz	Nacen en la época posterior a la firma del tratado, en la década de los 2000
<b>Ubicación Geográfica</b>	Se distribuyen por todo el territorio nacional, son más fuertes y abundantes en los territorios más golpeados por el conflicto: <b>Rural</b>	Se ubican en la región de Ulster y Belfast, lugares epicentro del conflicto y de la firma del tratado, respectivamente: <b>Urbano</b>
<b>Población Involucrada</b>	<b>Creadores:</b> Las comunidades víctimas o familiares de las víctimas, además de organizaciones sin ánimo de lucro	<b>Creadores:</b> Las comunidades víctimas o familiares de las víctimas, instituciones estatales, asociaciones políticas
	<b>Receptores:</b> Las comunidades víctimas o familiares de las víctimas y el resto de la población civil.	<b>Receptores:</b> Población civil, turistas, familiares de las víctimas.
<b>Motivación</b>	Dar a conocer los relatos y las experiencias propias del conflicto, y reclamar justicia o verdad.	Dar a conocer los relatos del conflicto desde la tradición familiar, y representar las percepciones de los bandos
<b>Enfoque</b>	Bottom up / Hacia arriba	Mixto (Bottom up / hacia arriba + top down / hacia abajo )

Fuente: Elaboración propia, 2020

Es evidente en la tabla anterior que los procesos, aunque han sido construidos con bases liberales similares, presentan diferencias de ejecución, planeación y motivación, que se catalogan como determinantes a la hora de generar reconciliación, específicamente cuando se habla de que la reconciliación “es un proceso personal e individual y la voluntad o motivación es el elemento central de esta” según el profesor Louis Monroy en la entrevista realizada el 7 de agosto.

La primera diferencia que se identificó en la construcción de memoria histórica es que los procesos nacen en distintos momentos de los procesos de construcción de paz. En Colombia, tienen sus primeras manifestaciones en la movilización de la sociedad civil por la paz en la década de los 90's, momento en el que se consolidaban nuevos elementos en el panorama político y social en el territorio según cifras del Listado de acciones e iniciativas de memoria histórica identificadas y registradas por el CNMH (2019).

Esas primeras demostraciones de lucha, que en su mayoría eran marchas, paros, manifestaciones, etcétera eran la exaltación de una mezcla entre el deseo de la población colombiana por la terminación del conflicto, el deseo de aparición de justicia y paz en el escenario colombiano y el hartazgo con respecto a la violencia en general que se vivía en este momento histórico en la República de Colombia.

En un principio, estas manifestaciones, demostraban el descontento de la población en general y la búsqueda de la paz. Luego se dedicaron a reclamar por los miles de desaparecidos a causa del conflicto armado, y las miles de víctimas de las que no se tenía registro alguno. (*Hasta encontrarlos*, 2016) Y con esto se abrió un mundo de posibilidades en cuanto a movilización en el panorama colombiano. Sin embargo, para las víctimas del conflicto armado, estas manifestaciones fueron el impulso para crear organizaciones, instrumentos de recordación, de investigación y de memoria histórica que se han fortalecido con el tiempo y con la firma del acuerdo de paz.

En Irlanda del Norte, a diferencia de Colombia, el proceso de construcción de memoria histórica se dio posterior a la firma del tratado de paz en 1998 (Galvache, 2007). Como se mencionó en el capítulo anterior, al momento de la firma se generaron movimientos de recordación en los muros que habían dividido el territorio, sin embargo, este mensaje era de delimitación de los territorios, exaltación de las religiones o creencias, antes que un ejercicio de construcción de memoria histórica en sí mismo.

Teniendo en cuenta la división histórica en la que se encontraba la región norte de la isla, los ideales tan profundos del conflicto y el hecho de que no existía un victimario claro, sino que ambos bandos se presentaban como elementos activos del conflicto, para la población fue más complejo el reconocer y reconocerse como víctimas y victimarios en la dinámica del posconflicto y la construcción de memoria histórica.

En consecuencia, es en el año 2000 que se empiezan a ver organizaciones, comunidades, individuos, trabajando para darle voz y agencia a quienes se consideran víctimas o afectados por el conflicto (Mourlon, 2012), así como se ven ejercicios como museos para conmemorar las vidas de quienes estuvieron en las primeras líneas de acción, los ideales de estas personas, los ejércitos que se enfrentaron, y por supuesto se genera un especial reconocimiento a la ciudad donde la violencia tuvo lugar y en donde aún se pueden observar las consecuencias del conflicto.

La segunda variable que se comparó, fue la ubicación geográfica en donde surgieron las iniciativas. Por ejemplo, en Colombia se encontró una mayoría en espacios rurales en donde el conflicto repercutió con más fuerza, y también se encontró que existe una correlación entre territorio y número de iniciativas (Listado de acciones e iniciativas de memoria histórica identificadas y registradas por el CNMH, 2019), pues la mayoría de los casos en la experiencia colombiana son bastante específicos en cuanto al suceso que quieren reconstruir, o recordar y el público al que se quiere atraer.

En Irlanda del Norte, el conflicto tuvo lugar en las ciudades, y por ende las iniciativas se presentan en su totalidad en los sectores urbanos de la región norte de la isla como menciona

Mourlon (2012). Cabe resaltar que en cuanto a conflicto no solo se habla de enfrentamientos armados, sino la violencia sistemática que dividía los espacios de la ciudad entre protestantes y católicos y que ahora son elementos visitados en los tours que construyen memoria histórica en la isla.

Como tercer elemento se tiene a la población que construye las iniciativas y a la que son dirigidas las iniciativas de construcción de memoria histórica. En Colombia, la mayoría de estas iniciativas previas al tratado han sido diseñadas por y para las comunidades que fueron víctimas del conflicto armado, y posteriormente crear nuevas historias a partir de las experiencias del conflicto (Torres Ayala, 2019).

Las iniciativas colombianas se han enfocado en contarle a la población civil, rural y urbana del territorio colombiano, cómo ha sido en conflicto desde un punto de vista diferente al del gobierno o el de los actores armados y posterior al tratado, relata Torres Ayala (2019). Asimismo, se han enfocado en explorar los nuevos relatos del conflicto para llevarlo a contextos internacionales.

En Irlanda del norte es algo distinto, pues esta variable se puede subdividir entre las iniciativas *bottom up* o desde abajo y las iniciativas *top Down* o desde arriba. En un principio las iniciativas impulsadas por las familias de las víctimas o de individuos que pertenecieron a las lógicas del conflicto (*bottom up*) como los museos, tours, demostraciones artísticas, entre otros, tienen como objetivo llegar las poblaciones afines o a los turistas en la isla. Pues es una manera de contar la historia desde perspectivas propias para que la población civil nativa o del mundo conozca otra cara del conflicto, argumenta Mourlon en su documental (2012).

Mientras que las iniciativas de organizaciones no gubernamentales, sin ánimo de lucro, de lobby político (*top Down*), son diseñadas desde organismos internacionales, elites políticas y académicas, para las comunidades víctimas o testigos del conflicto, y para la comunidad internacional.

El siguiente elemento a comparar fue la motivación de estos procesos de memoria histórica. En Colombia, como se ha dicho a lo largo de este capítulo, las motivaciones fueron, a grandes rasgos, la desesperación de las familias de los desaparecidos o víctimas del conflicto armado y la necesidad que estas comunidades tenían de que el mundo conociera su historia y su experiencia, y de hacer su propio proceso de sanación, dada la inoperancia de la justicia colombiana y la falta de resultados contundentes.

En Irlanda del norte, la mayoría de iniciativas *bottom up* o desde abajo se diferencian de las expuestas por Richardson (2011), pues se reconocen como familiares, para exponer versiones de la historia del conflicto desde elementos recuperados, historias familiares, herencias, etcétera. Es un elemento de reconocimiento familiar y ancestral, además de tener elementos económicos que lo atraviesan, pues tanto los museos del conflicto, como los tours en Belfast son pagos.

Y las iniciativas *top Down* o desde arriba, se reconocen como elementos implementados desde teóricos o concedores de los procesos de paz para evidenciar la importancia de la reconciliación y la agencia de voz de las víctimas con intermediarios, que reafirman la lógica de la paz liberal, para generar investigaciones, participación política, financiamiento, visibilidad internacional, etcétera.

Por último, se encuentra el enfoque de las iniciativas, que se ha desarrollado de manera transversal a lo largo de la comparación, pues en Colombia desde antes del tratado se han construido iniciativas de memoria histórica *bottom up* o desde abajo y aun con la agencia y el reconocimiento del Estado luego del tratado, se han fortalecido estas iniciativas desde abajo en lugar de ser reemplazadas o canceladas.

Mientras que, en Irlanda, se tiene un enfoque mixto en donde se relacionan iniciativas *bottom up* o desde abajo y *top Down* o desde arriba, a lo largo de la última década, y como se ha mencionado anteriormente el tratado no es explícito en temas de las acciones específicas de reconciliación o el presupuesto dispuesto para la materialización de la reconciliación, y como



resultado no se ha visto ningún tipo de restricción, condicionalidad o normativa para las iniciativas.

### Colombia vs Irlanda del norte: Reinserción a la vida civil

En la tabla 4 se encuentran las variables de análisis de la comparación entre ambos países con relación a los procesos de reinserción de los excombatientes y ex prisioneros a la vida civil. Con este formato se pretende responder de forma organizada al cuándo, dónde, quién, porqué y cómo se crearon las iniciativas que giran en torno a esta estrategia de reconciliación.

**Tabla 4. Iniciativas de reinserción/reincorporación a la vida civil**

	Colombia	Irlanda
<b>Temporalidad</b>	Las iniciativas y planes de reincorporación nacen durante las negociaciones en 2014-2016	Nacen en la época posterior a la firma del tratado, en la década de los 2000 (2007)
<b>Ubicación Geografica</b>	Se crearon zonas especiales ETCR	No tienen ubicación geográfica delimitada
<b>Poblacion Involucrada</b>	<b>Creadores:</b> El gobierno con colaboración de excombatientes y las víctimas	<b>Creadores:</b> Representantes de los Gobiernos de Reino Unido e Irlanda – Representantes de los partidos de Irlanda del Norte
	<b>Receptores:</b> Los ex combatientes y sus familias	<b>Receptores:</b> Ex combatientes
<b>Motivación</b>	Generar opciones dentro de la legalidad, la oportunidad de crear proyectos de vida para los excombatientes y vincularlos a la economía y a la vida civil.	Integrar los bandos católicos y protestantes a la vida civil y vincularlos a la economía del país
<b>Enfoque</b>	Mixto <i>Bottom up</i> desde abajo y <i>top down</i> desde arriba	<i>Top down</i> o desde arriba
<b>Informe de avance Kroc</b>	Último informe de avance presentado en diciembre de 2019 (3 años después de la firma)	Último informe de avance presentado en diciembre de 2007 (10 años después de la firma)

Fuente: Elaboración propia, 2020.

Los programas de reinserción y reincorporación son significativos al hablar de éxito o fracaso en un proceso de paz, por eso se consideran aspectos como la temporalidad, la ubicación, la población y la motivación relevantes para conocer cómo se han dado estos procesos y en cual caso se generan estrategias con más impacto.

Como primer elemento de comparación se encuentra la temporalidad. En Colombia este elemento resulta ser un punto bastante importante en la etapa de negociaciones del tratado, pues para los representantes de las Farc y del gobierno en la Habana, era primordial establecer reglas y oportunidades básicas para los ex combatientes una vez acabado el conflicto, en el acuerdo de (2016).

Mientras que, en Irlanda, al igual que con las iniciativas de memoria histórica estos programas de reinserción y reincorporación nacen posterior al tratado de viernes santo (Galvache, 2007). En capítulos anteriores se ha mencionado la tendencia de los negociadores de Irlanda y Reino Unido a discutir en cuanto a puntos generales y dejar la planeación de programas y acciones específicos para después del tratado, lo cual es evidente en el acto de dejación de armas que es el primero del proceso de reinserción, y en Irlanda fue llevado a término 9 años después de la firma del tratado.

El segundo punto de comparación es la ubicación. Como se mencionó en la comparación de las iniciativas de memoria histórica el componente geográfico de los conflictos determinó los procesos posteriores a los tratados; en Colombia al ser el área rural donde más se evidenció el conflicto, se adecuaron estrategias en zonas rurales, y de transición, así el proceso de vuelta a la vida civil no era inmediato sino por etapas, específicamente delimitados en el tratado de 2016.

Por ejemplo, la dejación de armas fue el primer paso en este proceso y se desarrolló en 26 zonas verdes del país, a partir del 8 de junio de 2017 con la veeduría de representantes de la ONU. Posteriormente se constituyeron los ETCR, en donde los excombatientes se asentarían a la espera de programas gubernamentales de educación y oportunidades laborales, con el fin de obtener las herramientas para salir de los ETCR a la vida civil.

En Irlanda del Norte, al tener el conflicto un carácter totalmente urbano, la reinserción se enfocó en las ciudades, eliminando las divisiones creadas socialmente en los centros educativos, los espacios sociales como bibliotecas, parques, espacios públicos, etcétera.

Como tercer elemento están las poblaciones creadoras y receptoras de los programas de reinserción. En Colombia, las negociaciones con excombatientes en este punto en específico permitieron que se involucraran de tal manera que las condiciones fueran favorables para todos los participantes del acuerdo. Así al escuchar las necesidades de los excombatientes, los negociadores desarrollaron estrategias que las suplieran sin exceder en privilegios o limitar los proyectos de vida.

Durante las negociaciones de Irlanda del norte, quienes desarrollaron los programas fueron los altos mandos de los partidos políticos en ese momento, además de los gobiernos de Irlanda y Reino Unido, hacia los excombatientes (Good Friday Agreement, 1998). Probablemente en este tipo de escenarios no se tienen en cuenta las necesidades reales de los excombatientes y sus familias y se podría afirmar que por esta razón el proceso voluntario de desarme fue más lento que en Colombia. Asimismo, y como se evidenció anteriormente, los mismos excombatientes presentaron su insatisfacción con las estrategias diseñadas, puesto que las mismas no iban acorde a sus necesidades o expectativas.

Para el siguiente punto, las motivaciones, se encuentran objetivos similares en ambos casos, pues la meta fundamental es poner fin a un conflicto histórico e intentar reconciliar a la población a través de la reinserción de los excombatientes a las dinámicas económicas y a la vida civil de cada Estado.

Así mismo, en la tabla 4 se evidencia la comparación del enfoque de las iniciativas de ambos países. En Colombia las negociaciones tuvieron un carácter mixto en donde se escucharon las necesidades de todos los actores: gobierno, excombatientes, víctimas, etcétera, dentro del mismo contexto del acuerdo. En Irlanda las negociaciones se llevaron a cabo por políticos, diplomáticos y representantes de alto rango de los Estados, minimizando la participación de

los excombatientes y las víctimas del conflicto. Las medidas de reinserción fueron diseñadas desde arriba y aplicadas de manera posterior a las negociaciones.

Por último, se encuentran los informes de avance realizados por el instituto Kroc en donde se presenta por medio de porcentajes la aplicación de los tratados con relación al tiempo posterior a la firma. Por ejemplo, en Irlanda del Norte en el 3er año posterior a la firma se habla de un 80.95% (Madhav Joshi, Jason Michael Quinn, and Patrick M. Regan, 2015 pág. 551-562) de aplicación del tratado; sin embargo, estas cifras no son explícitas en las estrategias de reinserción a la vida civil de los excombatientes o ex prisioneros, pues como se mencionó en el capítulo anterior, en la redacción del tratado no se especificaron las acciones, sino se dio libertad a la sociedad y a los reincorporados de llevar el proceso casi independiente a la construcción de paz Estatal.

Mientras que, en Colombia, basados en cifras del mismo instituto, se puede ver que, en el 3er año de aplicación del acuerdo, hay un 56% de aplicación del numeral específico de reincorporación socioeconómica a la vida civil. Teniendo en cuenta que el proceso está proyectado para 8 años y con objetivos explícitos en el tratado, se puede afirmar que existe un plan de trabajo establecido para el fortalecimiento del proceso de construcción de paz a través de la reincorporación de los excombatientes.

#### **Capítulo 4: Lecciones aprendidas**

A lo largo de la investigación se han expuesto las características más evidentes de los procesos de construcción de paz, específicamente de los procesos de reconciliación para la construcción de paz en Colombia y en Irlanda del Norte. En el presente capítulo se evidenciarán los aprendizajes de la formulación de los acuerdos con base a cómo se construyeron las estrategias de reconciliación en ambos procesos de paz a la luz de la teoría de la paz liberal y la teoría de la paz postliberal.

Como elemento adicional al objeto de estudio de esta investigación, se puede concluir que la extensión y especificidad de los acuerdos, si bien no son elementos determinantes para el éxito o fracaso de un tratado de paz, si pueden eliminar las controversias posteriores a la firma, delimitar las acciones posteriores al tratado y las responsabilidades para el cumplimiento del mismo.

Por ejemplo, mientras que un tratado como el de Irlanda deja bastante espacio a la construcción de paz posterior a la firma del tratado y deja en el aire temas como la reinserción en cuanto al presupuesto, los programas y los responsables, no se construye una normativa específica para el posconflicto, mientras que un tratado como el de Colombia delimita las responsabilidades, los plazos, las normas y las acciones para el posconflicto, teniendo así una hoja de ruta pre establecida y construida a través del debate de todas las partes involucradas, lo que implica, entre otras cosas, acortar tiempos en la implementación.

Para responder a la pregunta principal de esta investigación: ¿Cómo se han construido los procesos de reconciliación y cuáles han sido las diferencias entre estos luego de la firma de los tratados del Viernes Santo en Irlanda del Norte y el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera en Colombia?, es importante destacar que ambos procesos fueron construidos a partir de los postulados de la paz liberal, sin embargo, el proceso colombiano experimentó un elemento diferencial con la agencia de las víctimas en la mesa de negociación y con la voluntad de construcción de memoria histórica previa a la firma del tratado, un elemento de reconciliación.

Este elemento parece ser, en realidad, la materialización de uno de los postulados de la teoría de la paz post liberal, también conocida como la crítica de teoría de la paz liberal, en donde se prioriza la agencia de la gente del “día a día” y las necesidades de las comunidades víctimas por encima de la construcción de un aparato Estatal robusto y extremadamente institucionalizado.

La materialización de este postulado hace referencia a cómo la construcción de paz desde abajo, con iniciativas bottom-up o en colaboración entre los niveles de un Estado, podría llevar a la consecución de una paz estable; además, el tener en cuenta las necesidades de la población y actuando con base a estas, se legitiman las estrategias y los procesos de construcción de paz.

Por otra parte, la experiencia colombiana de negociación con víctimas ha sido un elemento de innovación en el campo de la construcción de paz, pues no solo les ha brindado voz y agencia sobre sus derechos, sino que las ha convertido en creadores y veedores del proceso, con lo que se espera lograr el fortalecimiento de las estrategias, el apoyo de la sociedad civil y la sociedad internacional, así como la oportunidad de reparar los horrores del conflicto teniendo en cuenta las necesidades específicas de las comunidades víctimas.

En estos dos casos particulares, es evidente la necesidad de un apoyo internacional e institucional, sin embargo, a lo largo de la investigación se observó cómo las iniciativas bottom-up o desde abajo otorgan más validez y legitimidad al proceso colombiano y cómo a partir de esto el proceso se reconfigura y se mantiene en el tiempo, a pesar de tener un gobierno distanciado del proceso de construcción de paz.

De esta comparación se puede concluir que no existe una fórmula universal para la construcción de paz, de hecho, para la construcción de una paz estable es necesaria la participación activa de todos los involucrados en el conflicto, elemento que no se materializó en el caso Irlandés, pues los procesos de reconciliación y reconstrucción del tejido social en la isla han sido relativamente lentos debido a la falta de participación en las negociaciones de las víctimas y los victimarios y la poca información expuesta a la población en general durante las negociaciones.

En este sentido, para lograr establecer procesos de construcción de paz intranacionales y asertivos es necesario adecuar las estrategias y hacerlas funcionales para los individuos a quienes van dirigidas, es decir, es fundamental enfocar los esfuerzos directos en las comunidades más golpeadas por los conflictos y no en la creación de más institucionalidad ajena al conflicto.

De igual manera cabe reconocer que el proceso de construcción de paz de Irlanda del Norte ha representado un objeto de estudio reconocido en la academia como un caso exitoso y un ejemplo a seguir en cuanto a construcción de paz. Por ende, el elemento agregado de esta investigación para el proceso irlandés radica en presentar una herramienta considerada como fundamental en los últimos años de estudios de paz, como es la reconciliación, además de visibilizar las ventajas obtenidas de incluir este elemento en la negociación y la construcción de tratados de paz.

Por último, se hace necesario reconocer que, aunque durante la investigación se realza el papel de la reconciliación en el proceso colombiano y la innovación que se ha tenido con la inclusión de las víctimas en el discurso del posconflicto, también es necesario destacar las limitantes que éste proceso ha tenido como, por ejemplo, el poco apoyo que al proceso le ha dado el gobierno del actual presidente Iván Duque, la falta de garantías en la materialización del acuerdo para los excombatientes por parte del Gobierno, y en algunos casos la poca efectividad en la materialización y aterrizaje de los acuerdos en las instituciones de orden departamental y municipal. Lo anterior deja innumerables retos en el cumplimiento del acuerdo tanto para víctimas, como victimarios, y que, desde las variables abordadas en esta investigación, implican un refuerzo en las acciones que permitan materializar y sostener el tiempo tantas iniciativas de memoria, como procesos de reincorporación.

## Bibliografía

- “*Es el primer país (Colombia) en la historia que comienza a reparar las víctimas antes de que termine el conflicto*”: Presidente Santos. (2014). Retrieved from [https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/primer-pais-colombia-historia-comienza-reparar-victimas-terminate-conflicto-presidente](https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/primer-pais-colombia-historia-comienza-reparar-victimas-termine-conflicto-presidente)
- *ACUERDO FINAL PARA LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PAZ ESTABLE Y DURADERA*. (2016). [Ebook] (1st ed.). La Habana, Cuba. Retrieved from <http://www.centrodehistoria.gov.co/descargas/finacuerdopazagosto2016/12-11-2016-Nuevo-Acuerdo-Final.pdf>
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN). (2017). *Anuario de Reintegración 2017 El momento de afianzar lo aprendido* [Ebook] (3rd ed.). Bogota. Retrieved from <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Anuario%20ARN%202017.pdf>
- Arenas, P. (2012). *Memorias que perviven en el silencio*. Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro, Brasil. <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n74/n74a09.pdf>
- Así registran los medios la gestión de la ARN. (2021). Retrieved from <http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/Paginas/medios.aspx>
- Barkan, E. (2016). *Memories of Violence: Micro and Macro History and the Challenges to Peacebuilding in Colombia and Northern Ireland*. *Irish Political Studies*, 31(1), 6-28. <https://doi.org/10.1080/07907184.2015.1126922>
- Bergquist, C. W. (1986). *Coffee and Conflict in Colombia, 1886-1910* (Reprint ed.). Duke University Press.
- Bergquist, C. W. (s. f.). *Coffee and Conflict in Colombia, 1886-1910: Bergquist, Charles W.*: 9780822307358: Amazon.com: Books. *Cafe y conflicto colombiano*. <https://www.amazon.com/Conflict-Colombia-1886-1910-Charles-Bergquist/dp/0822307359>
- Campbell, S., Chandler, O. C. D., & Sabaratnam, M. (2011). *A Liberal Peace?: The Problems and Practices of Peacebuilding*. Zed Books.
- Chandler, D., & Richmond, O. (2015). *Contesting postliberalism: governmentality or emancipation?* *Journal of International Relations and Development*, 18(1), 1-24.



<https://doi.org/10.1057/jird.2014.5>

- Charterni.org. N.d. Publications. [online] Available at: <<http://www.charterni.org/publications.html>> [Accessed 24 February 2021].
- CIDOB - Procesos de paz anteriores (FARC-EP Y ELN). (2021). Retrieved from [https://www.cidob.org/es/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/procesos\\_de\\_paz\\_anteriores\\_farc\\_ep\\_y\\_eln](https://www.cidob.org/es/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/procesos_de_paz_anteriores_farc_ep_y_eln)
- CIDOB - El proceso de paz con las FARC-EP. (2016). Retrieved 19 April 2020, from [https://www.cidob.org/es/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/el\\_proceso\\_de\\_paz\\_con\\_las\\_farc\\_ep](https://www.cidob.org/es/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/el_proceso_de_paz_con_las_farc_ep)
- Cortright, P. D. (2008). *Peace: A History of Movements and Ideas* [Libro electrónico]. Cambridge University Press. <https://eds-a-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/eds/detail/detail?vid=0&sid=0607cc4c-97f0-4ba1-ba82-a7ec7a3e5244%40sessionmgr4007&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZQ%3d%3d#AN=228140&db=e000xww>
- Crocker, David, "Punishment, Reconciliation and Democratic Deliberation", en *Buffalo Criminal Law Review*, vol. 5, No. 2, 2002.
- DADH. Dirección de Archivo de los Derechos Humanos. (s. f.). Centro Nacional de Memoria Histórica. [http://www.archivodelosddhh.gov.co/saia\\_release1/ws\\_client\\_oim/index.html](http://www.archivodelosddhh.gov.co/saia_release1/ws_client_oim/index.html)
- De GREIFF, Pablo, "Algunas reflexiones acerca del desarrollo de la justicia transicional: esbozo de una teoría normativa de la justicia transicional", en RINCÓN COVELLI, T., RODRÍGUEZ ZEPEDA, J. (Coords.). *La justicia y las atrocidades del pasado. Teoría y análisis de la justicia transicional*, México, UAM, Iztapalapa, Miguel Ángel Porrúa, 2012
- DÍAZ DE LEÓN, C., & DE LEÓN DE LA GARZA, E. (s. f.). *Metodo Comparativo*. Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) (Monterrey, México). <http://eprints.uanl.mx/9802/1/Estudio%20Comparado.pdf>
- Druliolle, V., & Brett, R. (2018). *The Politics of Victimhood in Post-conflict Societies: Comparative and Analytical Perspectives (St Antony's Series) (English Edition) (1st ed. 2018 ed.)*. Palgrave Macmillan.
- Fisas, V. (2011). *¡Alto el fuego!* Icaria.
- Fisas, V. (2013). *El proceso de desarme del IRA en Irlanda del Norte. Lecciones para Colombia. – Escola de Cultura de Pau*. Retrieved 2 July 2020, from

<https://escolapau.uab.cat/el-proceso-de-desarme-del-ira-en-irlanda-del-norte-lecciones-para-colombia/>

- Galtung, J., & Toda, T. (2003). *Violencia cultural*. Gernika Gogoratzuz.
- *Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia*. Centro de Memoria Historica Retrieved from <https://centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/hasta-encontrarlos/>
- Hobbes, T., Schuhmann, K., & Rogers, G. A. J. (2006). *Leviathan*. Van Haren Publishing. <https://eds-b-ebshostcom.ezproxy.javeriana.edu.co/eds/detail/detail?vid=3&sid=e5cd2067-f408-418b-854f-9cca16a3c524%40pdc-v-sessmgr01&bdata=Jmxbmc9ZXMmc210ZT11ZHMtbGl2ZQ%3d%3d#AN=837474&db=e000xww>
- Kroc Institute. (2020). *Tres años después de la firma del Acuerdo Final de Colombia: hacia la transformación territorial [Ebook] (1st ed.)*. Bogota. Retrieved from <http://peaceaccords.nd.edu/wp-content/uploads/2020/09/091620-Reporte-4-Digital.pdf>
- Larenas, A. (2013). *La evolución del vínculo entre seguridad y desarrollo. Un examen desde los estudios críticos de seguridad*. Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional.
- Larosa, M. J., & Mejia, G. (2014). *Colombia: A Concise Contemporary History [Libro electrónico]*. *Bulletin of Latin American Research*. <https://doi.org/10.1111/blar.12215>
- Lederach, J. P. (1998). *Construyendo la paz*. Bakeaz. <https://www.gernikagogoratzuz.org/wp-content/uploads/2020/04/RG02Construyendo-la-paz.pdf>
- *Listado de acciones e iniciativas de memoria histórica identificadas y registradas por el CNMH*. (2021). Retrieved from [http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/iniciativas-de-memoria/balance-iniciativas\\_corte-19022019.pdf](http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/iniciativas-de-memoria/balance-iniciativas_corte-19022019.pdf)
- *Los protagonistas del proceso de paz en Colombia | CNN*. (2016). Retrieved from <https://cnnespanol.cnn.com/2016/04/23/los-protagonistas-del-proceso-de-paz-en-colombia/>
- *Los tres productos más taquilleros de los excombatientes de las Farc (2019)*. [online] ELESPECTADOR.COM. Available at: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/los-tres-productos-mas->

*taquilleros-de-los-excombatientes-de-las-farc-articulo-857922/*

- *Macintyre, D. (2020). BBC One - Spotlight on the Troubles: A Secret History, Series 1, Episode 1. Retrieved from <https://www.bbc.co.uk/programmes/m0008c47>*
- *Méndez, P. (2004). Irlanda del Norte Historias de Guerra y Paz. Libros en Red. España.*
- *Mesa de Iniciativas de Reconciliación: aprendizajes para el diálogo social y de políticas – Publicaciones CINEP/PPP. (s. f.). Mesa de Iniciativas de Reconciliación: aprendizajes para el diálogo social y de políticas. <https://www.cinep.org.co/publicaciones/en/producto/mesa-de-iniciativas-de-reconciliacion/>*
- *MOURLON, F. (2012). Official Responses to Dealing with the Past in Northern Ireland: Between Remembering and Forgetting. E-Rea, (10.1). Doi: 10.4000/erea.2857*
- *Reintegración de excombatientes, una mirada a través de experiencias internacionales | [verdadabierta.com](http://verdadabierta.com). (2017). Retrieved from <https://verdadabierta.com/reintegracion-de-excombatientes-una-mirada-a-traves-de-experiencias-internacionales/>*
- *Reintegración de excombatientes, una mirada a través de experiencias internacionales | [VerdadAbierta.com](http://VerdadAbierta.com). (2017). Retrieved from <https://verdadabierta.com/reintegracion-de-excombatientes-una-mirada-a-traves-de-experiencias-internacionales/>*
- *Research – Peace Accords Matrix. (s. f.). Peace Accord Matrix PAM. <https://peaceaccords.nd.edu/research>*
- *Richmond, O. P. (2011). A Post-Liberal Peace. Routledge.*
- *Rolland, P. (s. f.). At War's End: Building Peace after Civil Conflict. At War's End: Building Peace after Civil Conflict. [https://www.dissentmagazine.org/wp-content/files\\_mf/1389730980d6Turner.pdf](https://www.dissentmagazine.org/wp-content/files_mf/1389730980d6Turner.pdf)*
- *Schönrock, P. (2005). Reinserción de ex-combatientes y cooperación internacional en Colombia. Perspectivas Internacionales, (2). Recuperado a partir de <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/perspectivasinternacionales/article/view/755>*
- *The Northern Ireland Peace Process. (2020). Retrieved 16 February 2021, from <https://www.cfr.org/background/northern-ireland-peace-process>*

- *Torres Ayala, D. (2019). Museo de Memoria Histórica de Colombia (2012-2019) ¿Un lugar para el diálogo memorial?. Historia Y MEMORIA, (20), 135-168. Doi: 10.19053/20275137.n20.2020.9549*
- *Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Arando la educación: un proyecto para enseñar la paz. Retrieved from <https://gaf.unad.edu.co/proyectos/arando-la-educacion>*
- *Urdaneta A, J., & Palacios G, I. (2017). Colombia e Irlanda, predicciones por la paz [Ebook] (1st ed.). Bogota: Universidad EAN. Retrieved from <http://file:///C:/Users/Camila%20Cepeda/Downloads/1756-Texto%20del%20art%C3%ADculo-5862-1-10-20170803.pdf>*
- *Zirion, I. (2017). Críticas al modelo de construcción de “paz liberal” en contextos posconflicto en el África Subsahariana. Revista iberoamericana de estudios de desarrollo = Iberoamerican journal of development studies, 6(2), 29-47. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_ried/ijds.242z](https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.242z)*